



REVISTA DE ORIENTACION CATOLICA

F E B R E R O

Sucre, valor ejemplar. — Un concepto preciso de democracia en la alocución pontificia de Navidad.

M. AGUIRRE E.

JOB PIM, Máximo poeta humorístico venezolano.

P. P. BARNOLA.

Un episcopado valiente y ejemplar.

V. IRIARTE.

Introducción a la conciencia social católica en los Estados Unidos.

R. PATTEE.

Contribución de la Compañía de Jesús en la formación de los Seminarios.

A. LEGARRAGA.

Niñez abandonada.

C. G. PLAZA.

¿Conflicto entre la ciencia y la fé? — Alejandro Volta.

M.A.E.L.

Los Intelectuales tornan a Cristo.

RAISSA MARITAIN.

La barrera de nuestro Buen Vecino.

JOHN WHITE.

**VIDA NACIONAL.— COMENTARIOS DE MES.—
DIRECTORIO CINEMATOGRAFICO.—
BIBLIOGRAFIA.**

Año 8 — Tomo 8. — Nº 72 — Caracas — Apartado 413 — Telf. 7501



1942



NIPSO

ANTISEPTICO PARA BOCA Y GARGANTA,

DE EFECTO DURADERO

NEUTRO - NO TOXICO - NO CORROSIVO

Concentrado - Económico

DE VENTA EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS

CERVEZA IMPERIAL

CERVEZA NUTRIMALTA

PRUEBELAS!



SON PRODUCTOS DE LA

CERVECERIA REGIONAL

MARACAIBO

LA BARRERA DE NUESTRO BUEN VECINO

por John W. White.
(Traducción de Pativilca)

MEJICO Y LA IGLESIA

CAPITULO VII (continuación)

Como medida importante para mejorar el estado legal de la Iglesia, cesó el Presidente de exigir la observancia de la ley que limita el número de sacerdotes. Manera ésta de proceder que obedece a una vieja práctica establecida en la América Ibérica donde, en vez de anularla, se deja de exigir el cumplimiento de toda ley cuya observancia haya resultado impracticable o indeseable.

En Junio de 1942 aceptó el Congreso la nueva Ley General sobre Propiedades nacionales que presentara el Presidente. Ley cuyo Artículo 10 habilita al gobierno, cuando haya razones que lo justifiquen, para abstenerse de expropiar las propiedades que la Constitución nacionaliza. Abolido quedó con esto el carácter obligatorio de la cláusula constitucional para la nacionalización de las propiedades de la Iglesia dejando en manos del gobierno el decidir en un momento dado sobre la necesidad de tal confiscación.

En Setiembre lanza el gobierno un decreto habilitando únicamente al Gobierno Nacional para expropiar la propiedad de la Iglesia. Decreto con el cual quedó arrancado del Gobierno Estatal el poder de expropiación. Poder con el cual se cometieron los mayores abusos efectuados durante los años de la persecución. Este decreto, así como la Ley General sobre Propiedad Nacional. Y en ade-

hacer pequeñas economías, si se

trata de medicinas y artículos

de farmacia, recuerde la

Botica Italiana

que tiene surtido completo y los

precios más bajos.

Botica Italiana de RINCON & Co.

Frente al Mercado Principal

Teléfonos 2206 — 2207 — 2208

MARACAIBO

SIC REVISTA DE ORIENTACION CATOLICA

Dirección: Caracas. Apartado 413. Teléfono 7501

Consejo de Redacción: Manuel Aguirre Elorriago, Pedro Pablo Barnola, Víctor Iriarte, Carlos Guillermo Plaza.

Colaboradores: Roberto Alamo, Mons. Sebastián Baggio, Julián Barrena, José María Bengoa, Rafael Caldera, Aristides Calvani, Victorino Cantera, Adolfo Etulain, Alejandro Gastón, Luis E. Henríquez, Jesús Joaristi, Leocadio Jiménez, Aniceto Legarraga, Federico Muniategui, Luis Reyna, Víctor Salcedo.

CASA IDEAL

LA CASA DE LOS MANTELES

SOCIEDAD A SAN FRANCISCO No. 2-1. — TELEFONOS 5633 y 3120

LA PRIMERA CASA EN ARTICULOS PARA EL HOGAR

ALMOHADADAS DE PLUMA, FLOR DE SEDA Y ALGODON



COBERTORES BLANCOS,	DESDE Bs. 15.00
FUNDAS IDEAL, CALIDAD EXTRA	DESDE Bs. 1,50
SABANAS IDEAL, CALIDAD SUPERIOR,	DESDE Bs. 7.00
COBERTORES DE COLOR,	DESDE Bs. 9.00
TOALLAS EN DIVERSAS CALIDADES,	DESDE Bs. 2.00

EL MEJOR SURTIDO DE TODAS CLASES DE ARTICULOS PARA EL HOGAR.

PARA COMUNIDADES RELIGIOSAS Y COLEGIOS

P R E C I O S E S P E C I A L E S

NUESTRO LEMA ES:

TODC LO TENEMOS Y LO QUE NO HAY SE LE HACE

Todos estos artículos los encontrará en nuestra
Sucursal de Maracaíbo, Calle Comercio No. 39-A.

lante ese poder no será preceptivo sino que dependerá de la discreción del Presidente y de su gabinete.

Así, tanto las escuelas como las otras propiedades han vuelto al poder de sus dueños primitivos, quedando sólo en manos del gobierno los edificios de las iglesias. Además, como ya dijimos, la administración de Avila Camacho ha sabido tirarle el puente a la situación reconociendo como jefe espiritual de la Iglesia en Méjico al Arzobispo Mgr. Luis M. Martínez. Garantizando también la libertad del culto y pasando por alto las restricciones existentes sobre el número de sacerdotes facultados para el servicio del mismo culto.

Por eso, después de año y medio de administración, pudo el Presidente hacer la siguiente declaración en una interview: "Ya no existe problema religioso en Méjico". Luego continuó:

"Nuestra Constitución reconoce plenamente, entre otras libertades individuales, la libertad de creencia religiosa. La población del país, en su gran mayoría, practica la fe Católica. Mi gobierno ha buscado, conservándose él mismo dentro de los límites de la legalidad, implantar en el país un estado de confianza. Pero, vigilante al mismo tiempo, se esfuerza porque esos derechos legales sean llevados a la práctica en la forma liberal que aconseja no sólo nuestra tradición democrática sino también el generoso y humano espíritu de nuestro pueblo".

Por su parte la Iglesia testifica su más ilimitada aprobación a la política de guerra del Presidente decididamente definida por las democracias. Logra el gobierno con esta aprobación de la Iglesia un fuerte sufragio popular, sufragio que nunca hubiera sido suyo si fuera todavía hoy en día el gobierno aquel enemigo implacable de la Iglesia como lo fuera durante los años que precedieron la presidencia del General Avila Camacho.

Un Congreso Nacional Eucarístico fué celebrado en la ciudad de Chihuahua, ciudad donde, bajo las administraciones anteriores había permitido el gobierno tan sólo una sede episcopal para todo el Estado que está constituido por 400 ciudades y aldeas y tiene una población de medio millón de habitantes. Las sesiones de clausura del Congreso antes mencionado se llevaron a cabo, con el consentimiento de la autoridad gubernamental, en el parque principal de la ciudad, ante un pueblo sorprendido que, atónito, se preguntaba si en realidad era cierto que en Méjico la persecución de la Iglesia era algo que pertenecía al pasado.

Hoy en día, satisfechos se muestran los altos dignatarios eclesiásticos de las relaciones existentes entre la Iglesia y el Estado, aun cuando tengan que confesar, por supuesto, que es mucho todavía lo que resta por hacer. Hoy, por primera vez en la historia de Méjico, existe una estrecha amistad personal entre el Arzobispo y el Presidente del país. Escuchemos lo que sobre ambos dice un destacado escritor mejicano:

"Tiene Méjico en la hora presente un presidente como nunca lo hubiera en la historia del país y tiene un Arzobispo que es grande y que sabe hacer honor al alto cargo que ocupa. Ambos son al mismo tiempo mejicanos al ciento por ciento y ambos son muy patriotas".

Verdad cierta es sin duda que Mgr. Martínez es un mejicano al ciento por ciento. Pertenece a la clase de los mestizos, clase que constituye la extensa mayoría de la población mejicana. El pueblo siente que su prelado le pertenece porque el prelado siente y piensa como un genuino mejicano. Con la mayor ternura se habla de él entre las clases más pobres del pueblo y muchos de éstos me lo han descrito a mí mismo así: "Es muy feo pero es muy bueno". El Arzobispo está catalogado entre los mejores oradores del país y tiene también puesto eminente entre los más eruditos.

Con la Iglesia y el Estado en manos de tales hombres como

HERMANOS

GARCIA

CARIAS

Papelería

Y

ARTICULOS

DE

ESCRITORIOS

Maracaibo

PLAZA BARALT

TELEFONO:

3213

SUCURSAL

DE

HORACIO BUSTILLOS M.

—Quincallería en General—

El mejor surtido en cristale-

ría, loza inglesa, porcelana y

utensilios de cocina.

TELEFONO 6049

ESQUINA DE SOCIEDAD

Café Molido

"La Crema

¡Sabroso hasta el último

sorbo!

Tel. 8988 - 8980

Dr. Paúl a Chorro, 27

El Lápiz Americano

LA CASA MEJOR SURTIDA EN
ARTICULOS DE ESCRITORIO

Libros en blanco
Imprenta y Encuadernación
Fábrica de Sellos de Caucho y
Tarjetas para Bautizo y
Primera Comunión

Artículos para dibujo
Cajita con papel y sobres de
fantasía

Traposos al Chorro, No. 12-2

Teléfono No. 7.064

ESTEVEES & CA.

CUANDO TENGA SED

NO DIGA SIMPLEMENTE "Orange"

PIDA.....**ORANGE CRUSH**

PIDALO POR LOS TELEFONOS

95962 - Caracas. 26 - Antímano

Mgr. Martínez y el General Avila Camacho se sienten los Católicos de Méjico con motivo para estar regocijados. Reconocen sin embargo que nunca estará asegurada para el futuro la posición de la Iglesia mientras subsistan en la Constitución las actuales cláusulas que contra ella existen. Reconocen sin duda que el mejoramiento alcanzado en el estado legal de la Iglesia es por completo obra de los esfuerzos personales realizados por el presidente Avila Camacho. Fruto son de su manera de interpretar las leyes. Pero reconocen al mismo tiempo también que mientras el código de esas leyes contenga cláusulas contra la Iglesia podrá cualquier presidente contrario a ella servirse de las leyes y decretos forjados por el presidente Avila Camacho para renovar la persecución de la Iglesia. Ahora bien, si está en la mente del Presidente el corregir con el tiempo la Constitución, derogando de ella las restricciones que contra la Iglesia Católica en ella persisten, no lo sabemos. Es ésta una pregunta para la cual, cuando este libro fué escrito, no tuvo respuesta alguna de los empleados del gobierno.

El progreso sorprendente que hacia su meta de la unidad nacional ha logrado el presidente Avila Camacho en menos de dos años de administración quedó demostrado de manera sorprendente el 15 de Setiembre de 1942 cuando con ocasión de la celebración del Día de la Independencia se encontraron en la Plaza Constitución, frente al Palacio Nacional, los seis últimos presidentes que antes que Avila Camacho rigieran los destinos de la nación. Se encontraron allí y allí con un apretón de manos demostraron bien claro que estaban enterradas todas las amargas disensiones que recíprocamente los habían convertido en enemigos personales.

Entre aquellos seis hombres, como muy bien lo dejara destacar un distinguido periodista, existía un sólo punto de contacto: el de haber sido todos ellos presidentes de la nación. Otro periodista chistosamente declaró que con aquella pública unión quedaba echada por tierra la creencia popular según la cual en Méjico mueren asesinados todos sus presidentes. En aquello seis hombres estaba la política representada bajo todos sus matices, desde la izquierda extrema hasta la extrema derecha. También estaban representados en ellos todos los matices de la religión: desde el Católico ferviente hasta el ateo. Sin embargo de esto, aquellos seis presidentes allí reunidos en presencia de los miembros de la Corte Suprema y del Cuerpo Diplomático, los cuales entusiasmados sumaban sus aplausos a los aplausos y vítores de la muchedumbre que frenética contemplaba el espectáculo, aquellos seis presidentes daban su fianza y apoyo a la campaña de unidad del presidente Avila Camacho. Campaña que se esfuerza por convertir todas las clases disidentes que asolan el país en una población patriótica nacional. Este espectáculo fué uno nunca visto en la historia de Méjico.

Sólo unos días antes de este suceso había logrado el presidente Avila Camacho coronar con otro gran triunfo su sagaz política de contemporización al incluir en su gabinete, como Ministro de Defensa Nacional al ex-presidente Lázaro Cárdenas. Paso éste que significaba nada menos que incluir en su familia oficial juntamente al líder que pugnara por todo aquello que se esfuerza Avila Camacho por destruir. En efecto, el movimiento de labor comunista, movimiento que encarna en sí al enemigo más cruel de la Iglesia, alcanzó su hora culminante durante la administración de Cárdenas. Por consiguiente era el General Cárdenas el líder reconocido alrededor del cual se agrupaban las federaciones de laboristas anti-religiosos y todos los descontentos empeñados en organizar un vigoroso movimiento de oposición contra el presidente Avila Camacho y contra la Iglesia.

Los izquierdistas se oponen severamente a las medidas del Presidente que tienden a proteger las propiedades de la Iglesia y

P U R G O L

No hay por qué molestar al niño
con un purgante de mal sabor.

PURGOL

es purísimo aceite de ricino, en-
dulzado y aromatizado y libre
absolutamente de sustancias
irritantes.

Lo consigue Ud., en todas las
Boticas de VENEZUELA

Laboratorios

Belloso

AL SERVICIO DE LA SALUD
MARACAIBO

No lo olvide:

La Casa

del Pintor

Es la única distribuidora de la gran
harina para empapelar que no necesi-
ta cocinarse. Con agua corriente
obtendrá Ud. lo que desea para tra-
bajar.

Sociedad a Trápasos No. 11-1

Acera del Banco de Venezuela

TELEFONO 6883

Compañía
Cartográfica
Venezolana



Caracas Venezuela

Conde a Piñango

No. 11

Teléfono: 6488

Toda clase de co-
pías de planos y
documentos.



El Progreso

LA AGENCIA DE LOS
GRANDES PREMIOS

OFRECE SU SORTARIA Y
ESCOGIDA NUMERACION

SE REPARTE A DOMICILIO
Y SE RECIBEN ORDENES

TELEFONO: 4998

POR EL

LA FORTUNA LE ESPERA

EN LAS VIDRIERAS DE

El Progreso

San Francisco a Pajaritos

No. 11-1

TELEFONO: 4998



de los Católicos. Se oponen también con igual acritud al nuevo reglamento que excluye de la escuela la enseñanza anti-religiosa. Ellos atacan con gran excitación esas medidas que tildan de reaccionarias, y ante la resolución inmovible del Presidente de ponerle fin a toda persecución religiosa, resolvieron organizar un movimiento de oposición a la administración de Avila Camacho. Natural fué que, habiendo ellos logrado sus conquistas más radicales bajo el régimen del General Cárdenas, hacia el mismo se dirigiesen sus miradas para jefe. Pero ya el General Cárdenas estaba comprometido con el presidente Avila Camacho de quien había aceptado el comando de la importante zona militar de la Costa del Pacífico y a quien había garantizado su apoyo para su política de guerra.

Ahora bien, toda esperanza que hubiesen podido aun abrigar los izquierdistas de persuadir al General Cárdenas para que encabezase su oposición quedó echada por tierra al juramentarse éste como Ministro de la Defensa Nacional. Este juramento convirtió a Cárdenas en miembro activo y responsable de la administración. Al aceptar ese destino solidario quedó del programa político del Presidente, así interno como internacional. Programa que abarca, por supuesto, la política del Presidente con respecto a la Iglesia y al capital extranjero.

Nadie en el gobierno pretende creer que el General Cárdenas haya variado sus opiniones socialistas ni anti-religiosas. Todos piensan que él, a lo menos aparentemente, está convencido de que Méjico no está dispuesto a aceptar sus ideas.

Es así como el presidente Avila Camacho, en un lapso de tiempo que no alcanza a los dos años, ha implantado en Méjico un sistema que sus partidarios llaman: "período constructivo de la Revolución". Uno de los ministros de su gabinete describe esa reconstrucción como la etapa más difícil de la Revolución. Jornada que marca la transición entre la violencia revolucionaria y la tolerancia y la restablecida disciplina. En efecto, al encargarse de la presidencia ofreció de inmediato el Presidente a su pueblo tolerancia y paz social. Tolerancia y paz social que les ofrece garantizándoles -al mismo tiempo que les serán concedidas sin que les sean arrebatadas ninguna de las victorias económicas y sociales que la Revolución les conquistara.

Dos objetivos ha perseguido este movimiento reconstructivo: la unidad nacional por un lado. Por otro lado, resucitar para el país la confianza perdida del capital extranjero sin que esto fuese motivo en absoluto de desconfianza para la industria nacional.

La reconciliación entre el Estado y la Iglesia contribuyó como natural consecuencia al rápido desarrollo del programa de unión nacional. Eso ya lo hemos visto. Pero eso, a su vez, tuvo el poder de crear la paz interna que es tan esencial para la confianza que reclama el capital extranjero. El capital extranjero comenzó a solicitar su inversión en Méjico. Las finanzas del país por su parte respaldaron plenamente al Presidente en su programa de defensa y de cooperación con los Estados Unidos. Durante la administración de Avila Camacho ha quedado convertido el Ministerio del Trabajo en una agencia del gobierno que, habilitada por la Ley, dedica sus esfuerzos al establecimiento de una justa balanza entre el capital y el trabajo. Durante el mando de Calles y de Cárdenas era este Ministerio un organismo ocupado únicamente de la defensa del obrero en sus reclamos contra el capital.

Para alcanzar progreso tan notable estos dos años de su gobierno, se ha visto obligado el presidente Avila Camacho a esgrimir la conocida arma política del equilibrio entre las izquierdas y las derechas. Su éxito demuestra con evidencia la manera experta como supo fortificar las fuerzas derechas para que sirviesen de balanza al radicalismo extremo del partido obrero. En Mé-

SIEMPRE

La Lotería Del Zulia

distribuye cuantiosos premios a sus favorecedores, combinando su labor de ejecutadora de los designios de la **FORTUNA**, con la gigantesca obra asistencial de la

JUNTA DE

BENEFICENCIA

PUBLICA DEL

ESTADO ZULIA

**EVARISTO
GONZALEZ**

Mayor de
Viveres y
Licores

Teléfonos Nos.

7971 - 7770

Caracas Venezuela

Nueva Papelería

Sociedad a Camejo, No. 16-3

7380 y 3927

Pinturas.
Artículos Sanitarios.
Papeles de Tapicería.
Materiales Eléctricos.
Materiales de Construcción.
Vidrios, Cañuelas y Cuadros.

**Eduardo
Aranguren & Cía.**

Caracas.

**MAURICIO IRANZO
E
HIJO**

TALLER DE ESCULTURA Y
DECORADO

MUEBLES DE LUJO

ESPECIALIDAD EN

RENACIMIENTO ESPAÑOL

AVENIDA PRINCIPAL DE

SAN AGUSTIN DEL SUR No. 23

TELEFONO: 7332

CARACAS

jico es la Iglesia la más poderosa de todas las influencias de derecha y fué sólo por la reconciliación efectuada entre el Estado y la Iglesia que pudo el Presidente llevar a cabo sus objetivos políticos, quedando entre éstos incluido su programa de cooperación con los Estados Unidos.

La Iglesia de Méjico, empero, en ciertos aspectos exteriores es completamente diferente de la Iglesia Católica de los Estados Unidos, y de la de Europa. Y esto así lo admiten las autoridades Católicas tanto de Méjico como de los Estados Unidos. Los monarcas Católicos, Maximiliano y Carlota, se sintieron mal impresionados por el clero mejicano y esto claramente está demostrado en las cartas que Carlota escribiera a la Emperatriz Eugenia. Esta triste opinión que del clero se formaron los Emperadores estaba compartida por todo su acompañamiento oficial, los cuales en su totalidad habían sido buenos Católicos en Europa. Pero el problema entre la Iglesia y el Estado en Méjico, lamentable como lo es en extremo, es un problema meramente mejicano. Y el presidente Avila Camacho ya ha recalcado en más de una ocasión su firme propósito de resolver ese problema de una manera interna sin aceptar en absoluto ninguna mediación extranjera. Y esa exposición de su política ha sido transmitida al Departamento de Estado en Washington.

Con el envío de los misioneros protestantes al país resulta aumentado y de ninguna manera disminuido el problema de la Iglesia en Méjico. Y esto de una manera especial cuando los misioneros son yanquis. La vida nacional de Méjico está destrozada por las continuas revoluciones y contrarrevoluciones que durante una centuria han asolado el país. Es la Iglesia la única fuerza capaz de conservar ese pueblo unido como nación. Por lo tanto, todo ataque hecho a la Iglesia, especialmente si ese ataque proviene de Norte-América, está considerado en Méjico como un ataque hecho a la nación.

Y dicen los mejicanos que en Méjico se levanta contra el protestantismo no sólo la protesta del Católico sino también la del incrédulo. Y todos contra él protestan porque es algo que es extranjero. Extranjero a las costumbres mejicanas, a sus tradiciones, a su lengua, a sus sentimientos, a su historia. Y por eso consideran ellos todo esfuerzo realizado para hacer protestante a Méjico como un esfuerzo realizado para desmejicar a Méjico.

Francisco G. Cosmos en su *Historia General de Méjico*, dice así: "La religión Católica en Méjico es el principio fundamental más poderoso de unidad nacional y de independencia de los anglosajones. Por lo tanto todo esfuerzo realizado para desterrar de Méjico la fe de nuestra religión será siempre considerado como un intento anti-patriota... El Catolicismo en Méjico es una religión que fomenta fuertemente la empresa de la unión nacional. La propaganda protestante es una empresa anti-patriótica que en realidad es la vanguardia efectiva de la anexión de nuestro país a los Estados Unidos".

Otro mejicano escribe lo que sigue: "Nosotros, en esa decidida penetración de los misioneros protestantes americanos en nuestro país, vemos un motivo político. Vemos una resolución de debilitar los lazos religiosos que todavía nos atan con unidad nacional, pavimentando con eso el camino destinado a lograr la conquista pacífica de Méjico. Considerado desde un punto de vista religioso, ineficaz e infructífero es el trabajo de los misioneros protestantes. Considerado bajo un punto de vista político es acicate que incita nuestro antagonismo patriótico en contra de los Estados Unidos, lugar de donde proceden los misioneros protestantes".

El Jabón

Para Lavar

y

Fregar

NUBE AZUL

No saca horribles uñeros... ni

destruye los tejidos de sus

ropas.... Porque contiene

"KALYDRAL"

Distribuidor

Andrés Sucre -- Telfs. 7022 7023

Fabricantes

Casellas Hnos. & Cía.

SIMBOLO



DE CALIDAD

El constante perfeccionamiento de los productos SHELL es la tarea interminable del personal y directores de la SHELL en todas partes del mundo. No importa la magnitud del problema o cuan arduos los requerimientos, Ud. puede estar siempre seguro de los productos SHELL.

LINEA AEROPOSTAL VENEZOLANA

"ECONOMIA"

Servicio diario (menos los domingos), entre San Antonio del Táchira y Ciudad Bolívar, enlazando importantes ciudades del país: Caracas, La Guaira, Maracaibo, Coro, Cumaná, Maturín, Barquisimeto, Valera, Barcelona.

S E G U R I D A D

C O N F O R T

R A P I D E Z

Dirección: Carmelitas a Altagracia Nro. 25.

Teléfonos: 4405 — 4151 — 95116

SIC

TELÉFONO 7501 APARTADO 413

CARACAS

REVISTA DE
ORIENTACION CATOLICA

Año 8 - Tomo VIII - Nº 72
Febrero — 1945.
Caracas — Apdo. 413

EL TRES DE FEBRERO DE 1795 NACIO EN CUMANA ANTONIO JOSE DE SUCRE, destinado por la Providencia a sellar en Ayacucho, con una de las batallas más gloriosas de la Historia, la Independencia del Continente Sudamericano. **CUMANA**, la querida y añorada patria del Mariscal, se apresta a celebrar pomposamente su sesquicentenario, con brillante participación de todas las Repúblicas bolivarianas. Venezuela entera se asocia a la conmemoración.

SIC, en su misión orientadora, debe a sus lectores en este solemne momento una serena pero afectuosa meditación sobre el **valor ejemplar de la vida cívica del "hombre más puro de América"**.

Entre la pléyade de valores excepcionales que en su misión libertadora rodearon a Simón Bolívar, la figura más completa, y, sin discusión posible, la más simpática es la del General Antonio José de Sucre. Sin duda también la más trascendente.

Cuando el Sol de América caminaba hacia el destierro para ponerse definitivamente en Santa Marta, pensaba en el Mariscal de Ayacucho para salvar su genial creación de la Gran Colombia. Nosotros creemos sinceramente que formulan una de las más acertadas reflexiones sobre la Historia de América las conocidas frases de César Zumeta: "El Caín del Abel de Colombia cruzará las edades de la Historia cargado con el cadáver del Mariscal de Ayacucho, chorreándole la sangre de Sucre, que era el brazo y la esperanza de la América, porque, al desplomarse él, murió la Gran Colombia, y con ella el equilibrio político y económico de las Américas anglosajona e ibérica. Ese día cesó la evolución del Continente en el sentido boliviano; desapareció la gran potencia que nos aseguraba el señorío generoso del Caribe sub-antillano, del Canal Panameño y el Pacífico colombo-ecuatorial, y asesinó Obando, la paz de un siglo y la imperial opulencia de los Estados Unidos de Colombia".

Desde la cuna al sepulcro une a los dos héroes sorprendente paralelismo. Nobilísima ascendencia familiar, integral patriotismo, brillante genio militar, generoso desprendimiento económico, ocaso trágico y grandioso.

Sucre, vinculado tan entrañablemente a Bolívar, tuvo en él su biógrafo y panegirista. La Historia lo conoce con los nombres de gloria con que él lo bautizó.

Entre las singulares y a veces discutidas confidencias que Bolívar hizo a sus amistades en los días de la Convención de Ocaña y que Peru de La-croix ha recogido en **El Diario de Bucaramanga**, se halla esta maravillosa **etopeya del Mariscal de Ayacucho**:

"Sucre es caballeroso en todo; es la cabeza mejor organizada de Colombia; es metódico y capaz de las más altas concepciones: es el mejor General de la República y su primer hombre de Estado. Sus principios son excelentes y fijos; su moralidad es ejemplar y tiene el alma grande y fuerte. Sabe persuadir y conducir a los hombres; los sabe juzgar, y si en política

SUCRE,
VALOR
EJEMPLAR

no es un defecto el juzgarlos peores de lo que son en realidad, el General Sucre tiene el de manifestar demasiado el juicio desfavorable que hace de ellos. Otro defecto del General Sucre es de querer mostrarse demasiado sencillo, demasiado popular y no saber ocultar bien que en realidad no lo es. Pero ¡qué ligeras manchas sobre tantos méritos y virtudes! A todo esto añadiré que el Gran Mariscal de Ayacucho es el valiente de los valientes, el leal de los leales, el amigo de las leyes y no del despotismo, el enemigo de la anarquía y finalmente un verdadera liberal”.

Es difícil encontrar en menos palabras un panegírico más perfecto. Los dos defectos señalados pueden resumirse en **exceso de sinceridad y sencillez**. Las virtudes más sobresalientes son: caballeroso, cabeza organizada, metódico, alma grande, moralidad ejemplar, valiente entre los valientes, leal, amigo de las leyes, enemigo de la anarquía. . .

En la hora de la crisis aguda de valores y caracteres humanos, que, sin injuria de nadie, hemos de confesar que estamos viviendo, Sucre se hierge como una lumbrera orientadora, como un auténtico paradigma de virtudes cívicas.

El valiente entre los valientes, que cruzó victorioso entre mil azares las cumbres volcánicas del Ecuador y las gargantas traicioneras de los andes peruanos, era, como auténtico valiente, espléndidamente generoso: Recuérdense los términos de la capitulación de Ayacucho, que hicieron exclamar al español Don José María Rey de Castro: “Sucre no sólo accede a los deseos insinuados por los rendidos, sino que en muchos casos los amplía en su favor. La historia fallará si es más grande el General Sucre como hombre de guerra en el campo de batalla, o como hombre político, estipulando la capitulación. ¡Momentos supremos en que su noble alma despliega los magnánimos sentimientos en que abunda, para ofrecer al universo la impeccedera muestra de hidalguía americana, de que es él la afortunada personificación” . . .

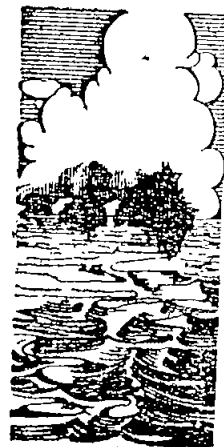
El leal entre los leales lo fué con todos los compañeros de armas. Enalteció sus méritos en las campañas, señalándolos como los autores decisivos de sus triunfos; fué leal a Santander, en los mismos días en que el Vicepresidente de la Gran Colombia rumiaba en la sombra su envidia de resentido y arbitraba los medios de “despopularizarlo y hacerle perder su reputación”; fué leal a su prometida, la juvenil Marquesa de la Solanda, durante seis largos y fatigosos años de ausencia en la Guerra del Perú y el Gobierno de Bolivia; fué leal hasta la muerte con el Libertador, que tantos traidores conoció. Emociona la concisa frase de su disposición testamentaria: “De mis bienes se separa la espada que me regaló el Congreso de Colombia como premio por la batalla de Ayacucho, y que se entregará al General Bolívar, en señal de mi gratitud, por los servicios que ha hecho a mi patria”.

El amigo de las leyes, enemigo, igualmente, del despotismo y la anarquía, no quiso aceptar en Bolivia la Presidencia vitalicia, y al abandonar, a los dos años, el poder, después de seis años de dominio en el Perú y Bolivia, regresa a Quito con mil pesos por todo haber. Los veinticinco mil pesos que le donó el Congreso de Bolivia los mandó repartir entre los pobres, los huérfanos y las viudas de los soldados de Ayacucho, ¿Qué gobernante entre los modernos héroes democráticos puede hablar con la sinceridad y verdad con que Sucre escribía a Bolívar en 1828? “Una buena suerte me pone fuera del caso de los generales de Napoleón, de quienes se decía, que después de ricos, no querían trabajar. No cuento para vivir más que lo que tiene mi mujer y estoy contento. Ella me dará el pan y yo le daré los honores que me ha dejado la guerra, porque aun renunciaré los títulos. . . Estoy sujeto en la actualidad a mantenerme del pan de mi mujer. . .”

Que el Sesquicentenario de Sucre no se reduzca a un fuego fatuo de sonoros discursos y salvas militares.

Los que mandan y los que obedecen, todos los hijos de la patria que hoy tienen los ojos fijos en la figura deslumbradora de Sucre, aprendan en su vida ejemplar lecciones luminosas de rectitud, moralidad, desprendimiento y abnegación patriótica.

M. Aguirre Elorriaga, S.J.



UN CONCEPTO PRECISO DE DEMOCRACIA EN LA ALOCUCION PONTIFICIA DE NAVIDAD.

UNA GLOSA DE LAS DECLARACIONES PONTIFICIAS SOBRE LA DEMOCRACIA en la alocución de la Noche de Navidad resulta hoy de perentoria necesidad, tanto por la actualidad misma de las declaraciones, como por haber aparecido el texto del discurso papal extrañamente incompleto en la prensa caraqueña. Todavía no poseemos el texto original; pero "La Religión" del día 8 de Enero nos proporciona una traducción bastante aceptable, hecha, a base del texto inglés, por Noticias Católicas, de Nueva York. De ella tomamos las numerosas citas que vamos a utilizar en el presente editorial, donde más que un comentario trataremos de dar un extracto organizado y didáctico de las declaraciones del Papa.

Oportunidad de las declaraciones.

La expresa el Pontífice, casi al comienzo del discurso, con las siguientes frases: "Entre los relámpagos siniestros de la guerra que los envuelve, entre el calor reverberante de la hoguera que los aprisiona, los pueblos despiertan del letargo prolongado en que yacían y asumen, con relación al Estado y a aquellos que lo rigen, una actitud nueva: la actitud que interpela, que critica, que desconfió."

Aleccionados por amargas experiencias los pueblos se oponen hoy con mayor agresividad contra toda concentración dictatorial, intocable e incensurable, y claman por un sistema de gobierno más en consonancia con la dignidad y la libertad de los ciudadanos. Esas multitudes, hoy inquietas y hondamente sobreexcitadas por la guerra, hállanse firmemente convencidas—al principio quizás en forma nebulosa e indecisa, pero en todo caso de manera inquebrantable—de que si hubiese existido antes la posibilidad de censurar o corregir los actos de la autoridad pública, el mundo no habría sido arrastrado al torbellino de una guerra tan desastrosa; y de que es preciso conceder a los pueblos garantías eficaces para evitar en el futuro la repetición de semejante catástrofe.

Ante este clima psicológico, cabe preguntar si acaso la tendencia hacia la democracia no se está adueñando de los pueblos, ganando en gran medida la aprobación y el apoyo de quienes esperan desempeñar un papel más decisivo como autores de los destinos de los individuos y de la sociedad".

Advertencias fundamentales.

La primera: que "según las enseñanzas de la Iglesia "no está prohibido preferir con moderación, las formas populares de gobiernos, sin perjuicio, empero, de las enseñanzas católicas sobre el origen y el uso de la autoridad"; y que la Iglesia "no desapruueba ninguna entre las formas de gobierno, siempre que éstas sean conducentes al bien común de los ciudadanos" (León XIII, Encíclica "Libertas", 20 de junio de 1898)".

La segunda: que "esta democracia en sentido amplio... admite formas diversas y puede realizarse tanto en monarquías, como en repúblicas".

Dos cuestiones:

El Papa trata de estudiar dos cuestiones: "primera, ¿cuáles son las características que deben distinguir a los hombres que viven bajo una democracia y régimen democrático? segunda, ¿cuáles las características que distinguen a los hombres que rigen una democracia?"

Podemos distinguir todavía una tercera parte en la disertación pontificia: aquella en que demuestra que el absolutismo del Estado es el polo opuesto de la democracia.

I.—EL CIUDADANO DEMOCRATA.

“Expresar sus propios puntos de vista sobre los deberes y sacrificios que se le impongan; no estar obligado a obedecer sin ser oído: éstos son dos derechos ciudadanos que encuentran en la democracia—como lo infiere su nombre—su propia expresión.

De la solidaridad, armonía y buenos resultados que ambos produzcan entre los ciudadanos y el Gobierno, júzgase si una democracia es en verdad sana y bien equilibrada, y cuál es su vitalidad, su energía y su poder de expansión.

Si además consideramos la magnitud y la naturaleza de los sacrificios que se exigen a todos los ciudadanos, especialmente cuando las actividades del Estado son lánias y tan decisivas como en nuestros días, para muchos la forma democrática de Gobierno viene a ser postulado natural impuesto por la razón misma.

De aquí que cuando los pueblos piden “la democracia, y una democracia mejor”, su demanda no puede tener otra intención que la de colocar al ciudadano en una situación cada vez más ventajosa para mantener sus propias convicciones personales, expresarlas y hacerlas prevalecer en forma conducente al bien común”.

Fundamental distancia de PUEBLO y MASAS.

“El pueblo y una multitud informe (o “masa” como suele llamarse) son conceptos entre sí distintos.

El pueblo vive y actúa según su propia energía vital, las masas son inertes en sí mismas y solamente se mueven desde el exterior. El pueblo vive por la plenitud de vida de los hombres que lo integran; cada uno de ellos—en el lugar que le corresponde y a su modo— es persona consciente de sus propias responsabilidades y de sus propias opiniones.

Al contrario, las masas esperan el impulso externo; son fácil juguete en manos de quienquiera explote sus inslntos e impresiones, prontas a seguir alternativamente una bandera hoy y otra mañana.

El Estado puede valerse también del poder elemental de las masas, manejándolo y usándolo con destreza: en manos ambiciosas de un hombre, o de varios asociados artificialmente por propósitos comunes egoístas, el mismo Estado con el apoyo de masas reducidas a la ínfima condición de un mecanismo, puede imponer sus caprichos al sector más sano del pueblo verdadero: de este proceder sale perjudicado grave y prolongadamente el interés de todos, con lesiones que con frecuencia difícilmente sanan.

Despréndese claramente otra conclusión: las masas—tal como las hemos definido—constituyen el enemigo capital de toda democracia legítima, y de sus ideales de libertad e igualdad.

En un pueblo digno de este nombre, el ciudadano siente en su interior la conciencia de su propia personalidad, de sus deberes y derechos, de su propia libertad y, al mismo tiempo, del propio respeto a la libertad y a la dignidad de las demás”.

II.—EL GOBERNANTE DEMOCRATA.

La primera cualidad del gobernante demócrata debe ser la conciencia de su autoridad. Autoridad que debe ser real y eficaz; y reconocida y amada por los ciudadanos como salvaguardia de su libertad:

“Al Estado democrático, monárquico o republicano, como a toda otra forma de gobierno, corresponde el poder de gobernar con autoridad real y eficaz.

Si al usar su libertad personal los hombres negaran toda dependencia de una autoridad coactiva, socavarían con su mismo proceder los cimientos de la propia dignidad y libertad, porque violarían el orden absoluto de los seres y de los fines”.

La segunda cualidad del gobernante demócrata debe ser la conciencia de que su autoridad viene, finalmente, de Dios.

A la luz de la razón y de la fe cristiana en particular, este orden absoluto sólo puede tener por origen un Dios personal, Creador nuestro: síguese de aquí que la dignidad del hombre es al mismo tiempo, la dignidad de la comunidad moral querida por Dios; y que la dignidad de la autoridad política es la dignidad que previene del compartir la autoridad de Dios.

Ninguna forma particular de Estado puede prescindir de tan íntima e indisoluble conexión, mucho menos la forma democrática. Por consiguiente, si quienes gobiernan no consideran este vínculo, y más o menos lo desprecian, debilitan su

própia autoridad, y con ella la moral social, y entonces aquella apariencia de una democracia puramente formal, viene a convertirse en marco de una realidad que no reúne siquiera las condiciones mínimas de la democracia”.

El Papa insiste particularmente en las cualidades que debe poseer el legislador democrata.

“Puesto que el centro de gravedad de una democracia normalmente constituida reside en la asamblea popular, las elevadas dotes, la habilidad práctica y la capacidad intelectual de los diputados parlamentarios vienen a ser, para todo pueblo de régimen democrático, cuestión de vida o muerte, de prosperidad o decadencia, de estabilidad o trastornos continuos.

Para garantizar una actuación eficaz y conquistar la estimación y la confianza, todo cuerpo legislativo debe estar constituido —y la experiencia lo demuestra irrefutablemente— por hombres selectos, espiritualmente superiores y de carácter íntegro, que se consideren representantes de todo el pueblo, y no mandatarios de una chusma cuyos intereses prevalecen con frecuencia por encima de las necesidades genuinas del bien común; grupo selecto que no esté constituido tan sólo por una profesión o categoría social, sino que refleje todas las fases de la vida del pueblo; hombres escogidos por sus sólidas convicciones cristianas, por su rectitud y firmeza de juicio, con sentido de lo práctico y de lo equitativo, siempre leales consigo mismo...

III.—EL ABSOLUTISMO DEL ESTADO ES EL POLO OPUESTO A LA VERDADERA DEMOCRACIA.

“Una democracia sólida, cimentada en los principios inmutables de la ley natural y de la verdad revelada, se apartará siempre resueltamente de aquella corrupción que otorga a la Legislatura del Estado un poder sin restricciones ni limitaciones, y que, lo que es peor, hace simple y llanamente del régimen democrático, a pesar de todas las declamaciones formuladas en sentido contrario, una forma más de absolutismo estatal.

El absolutismo del Estado (que como tal no debe confundirse con la monarquía absoluta, de la cual no tratamos aquí) consiste de hecho en el falso principio de que la autoridad del Estado es ilimitada y que frente a ella —aun cuando dé rienda suelta a sus intentos despóticos violando los límites del bien y del mal, — no puede admitirse apelación a una ley superior que obliga en conciencia.

Tales son las declaraciones pontificias, cuya trascendencia a nadie se le escapa. Si tratáramos, ahora, de sintetizar las lecciones fundamentales de la alocución, diríamos;

1.—El Papa preve una corriente mundial pro-democracia, y la mira, al parecer, con simpatía.

2.—Alude, sin aprobar ni condenar, a la teoría de muchos, para quienes, en nuestros días en que se exigen cada vez más grandes sacrificios a los ciudadanos, la forma democrática de Gobierno viene a ser postulado natural impuesto por la razón misma. Esta teoría, en sentido exclusivo, no es doctrina común de la Iglesia.

3.—Delata el Pontífice una serie de abusos y malas interpretaciones de la democracia: la confusión de masa y pueblo; de democracia y libertad de toda autoridad; de democracia y república.

4.—Es singularmente aleccionadora la afirmación de que nada hay tan alejado de la verdadera democracia como el absolutismo del Estado. Absolutismo estatal que puede darse en dos formas: o “en manos ambiciosas de un hombre” (como en Italia y Alemania); o “de varios asociados artificialmente por propósitos de comunes egoísmos (como en Rusia, donde gobierna dictatorialmente una pequeña porción del proletariado organizado).

A nuestro entender esta última lección pontificia es la de más viva actualidad, ya que el máximo peligro de la postguerra es la imposición de un régimen de absolutismo estatal, a la manera rusa, con fingido nombre de democracia y con la realidad del más tiránico de los totalitarismos antidemocráticos.

J O B P I M

MAXIMO POETA HUMORISTA VENEZOLANO (1)

El capítulo acerca de los autores y de las obras de carácter humorístico, en la literatura venezolana, nos resulta de una riqueza insospechada, no sólo en cuanto a la cantidad del material, sino además en cuanto a la excelencia de buena parte del mismo. Algún día tal vez podamos darlo a conocer en su integridad. Hoy queremos destacar del conjunto, e iluminar con luz propia, la figura del que consideramos, con absoluta sinceridad, como el más acabado representante de nuestros escritores humoristas en verso: Francisco Pimentel, "Job Pim".

Pimentel no admite clasificación, sino que él sólo forma un caso aparte, peculiar e interesantísimo, en nuestras letras. Posible-

mente un caso no repetible; y por descontado se halla a tal altura, que sería sandez imperdonable el pensar que aun remotamente se le llegan a equiparar los varios escribidores de chabacanadas en verso, que posteriormente han querido hacer humorismo.

En "Job Pim" se advierte una aptitud decidida para la obra que realizó. Es posible que dicha aptitud viniese a determinarse, en parte al menos, por los azares de su vida. El mismo nos cuenta con la gracia espontánea que lo caracteriza, algunos de los pasos de su existencia. En la composición "Ego sum" que abre las páginas del libro "Pitorreos" (p. XV), nos dice:

*"Soy bachiller graduado, y hasta cursé derecho
tres años, pero al cabo me faltaron los bríos:
fui como el estudiante que envidiaba a los ríos,
que, aunque siguen su curso, no abandonan el lecho".*

Y ya en su juventud, cuando por tercera vez se ve recluido en la cárcel por su actitud contra la Dictadura, escribe unos

versos titulados "Tercera Epoca", en los que habla así:

*"Quijote sin lanza ni espada
con solo ni risa enristrada
me enfrento al nefasto dragón;
insumiso y desamparado,
me siento a su soplo aventado
como una avispa en un ciclón".*

(1) Francisco Pimentel, conocido por el popularísimo seudónimo de "Job Pim", nació en Caracas en 1890, y murió en esta misma ciudad en 1942. Ya en 1912 léese su firma en las páginas de la severa revista "El Cojo Ilustrado". Toda su labor literaria apareció al compás de la vida de periodista caraqueño, en diversos diarios de la ciudad. De tiempo en tiempo compilaba parte de su obra dispersa; y así, aparecieron los siguientes libros en verso: "Desde mi periscopio", Imprenta Bolívar, Caracas, (sin fecha), pp. 64; "Pitorreos", Imprenta Bolívar, Caracas, 1917, pp. xvi—141; "Sal de Pim", Tipografía Universal, Caracas, 1943, (páginas sin numerar, pero debe tener unas 180); "Graves y Agudos", Impresores Unidos, Caracas, 1940, pp. 204. Además, en prosa publicó los siguientes trabajos: "Enciclopedia Signt" (recopilación de las voces más usuales del "argot" venezolano), Caracas, 1916; "Enciclopedia Espesa" (la misma obra anterior, corregida y aumentada), Caracas, 1931, pp. 47; "El balance de Eva" (especie de ensayo humorístico), en la colección "La lectura semanal", No. 10, Imprenta Bo-

lívar, Caracas, 1922, pp. 24. Pero además de lo que el autor recopiló en estos libros, aún quedó mucha de su producción dispersa en periódicos y revistas.

Cómo vino Pimentel a llamarse con su popular seudónimo, nos lo cuenta él mismo en el pitorreo LXI ("Pitorreos", p. 132), en los siguientes versos:

*"De muchacho, en la escuela,
(y hasta ahora la causa no me cucla,
ni el motivo me expilco:
quizás porque era fresco desde chico,
• acaso porque está en mi parentela
muy repetido el nombre de Jacobo)
apodábanme Jobo".*

Y luego añade, con igual gracia, cómo le bajaron a diminutivo aquel sobrenombre:

*"Cuatro años estudié para abogado,
y ya cerca del grado,
que me pintaba un porvenir bonito,
pues la jurisprudencia me cuadraba,
el curso abandoné: me horrorizaba
que me llamaran el doctor Jobito".*

Del apodo Jobo, tomó la abreviatura Job y la apellidó con la abreviatura Pim. Y sus crónicas de alguna época las llamó crónicas jobiales.

Pero no hay cualidad que ayude tanto a la obra sana y perdurable del humorista verdadero, como el ser hombre de buen conformar, y que sepa tomar las cosas no por su aspecto trágico, ni enfocarlas por el lado de colorido más fuerte e hiriente.

No era que "Job Pim" tuviese alma poco delicada, o incapaz de ideas elevadas, o falta de sentimientos hondos y humanos. Cuando quiso, bien clara constancia nos dejó de su gran capacidad para ser un notable poeta lírico. Basta que un escritor haya producido una composición del valor de "La Bordadora", para que se estime en mucho el rango de su inspiración lírica.

No tuvimos la satisfacción de conocer personalmente al "Jobo", y podremos tal vez equivocarnos en la afirmación que luego vamos a hacer, pero nos basamos para ello, de un todo, en la obra impresa que su

*"Y así voy por la vida, siempre de humor magnífico,
que pocas cosas me hacen fruncir el entrecejo;
y así, probablemente, he de llegar a viejo,
con mis gustos, defectos y carácter pacífico".*

Dicho se está que ese buen conformarse en la vida, y ese carácter pacífico, no podrían jamás confundirse con la resignación del zoquete que no es capaz de comprender el alcance de sus males, o que es impotente de carácter para tomar ninguna actitud digna ante ellos. La resignación de "Job Pim" era como la de aquel saleroso personaje de una comedia de los Alvares Quintero, que exclamaba:

*"Tras de que somos probes,
Nos vamos a apurá?"*

El "Jobo" no era hombre para alardes de violencia, ni para derroches de hielos, ni para tonos destemplados. Y por eso en la elaboración de su diaria y a veces múltiple tarea humorística, se nos presenta siempre poseído de un don único: el don de saberse hacer amable y por ende legible.

Con poquitos escritores suele ocurrir caso tan envidiable: aun cuando no se estuviera conforme con el tema que en sus versos tocaba "Job Pim", o con la manera de tratar dicho tema, o con expresiones menos aceptables por el sentido que implicaban, aun con todo eso, serán contadísimas excepciones los casos en que el lector se desagradara profundamente, o rechazara con violencia, el producto literario de la pluma de nuestro humorista. Y cuando un escritor, sea de un género u otro, logra que

humorismo nos legó, y q' pacientemente hemos estudiado. De esas páginas se desprende la impresión de que nuestro escritor era hombre de muy buen conformar, y a quien la vida no lograba, —aun en sus más adversos momentos,— arrancarle su serena mansedumbre o resignación. Aun en las mismas atribuladas composiciones escritas a la sombra del encierro en "La Rotunda", entre las exclamaciones amargas y violentas que lanza, se nota en todo el conjunto el predominio de los elementos animosos, o resignados, o inspechadamente humorísticos. Una vez escribe una composición inspirada en sus grillos de preso; y no le ocurre mejor título que el de "Hierro dulce"; y toda ella es un canto a la vez dignificador y gracioso, lleno de soltura y de concisión.

Por algo él mismo, en su ya citada composición "Ego sum", decía llanamente:

sus lectores siempre lo lean con gusto; más aún, cuando logra que se busquen con placer los productos de su ingenio, entonces no hay duda de que ese tal escritor cuenta con uno de los más poderosos elementos para acreditarse un justiciero renombre.

Pero hemos de apresurarnos a indicar que esta manera incuestionable de triunfar que lograra "Job Pim", venía respaldada no sólo por eso que hemos llamado el don de hacerse amable, sino por otras cualidades igualmente admirables.

Y sea una de estas su conocimiento y compenetración con el medio ambiente nacional, y más que nada con el medio ambiente caraqueño: "El Jobo" tenía un finísimo espíritu de observación; seguía atento el diario correr de sucesos, personajes, dichos y palabras populares; estaba atento a las manifestaciones más variadas de la vida social, o de la popular; y con fino tacto de humorista espontáneo, —que busca hacer cosquillas sin rasguñar, y hacer reír sin sacar lágrimas,— iba filtrando en sus diarios versos el producto de aquella su obser-

Puede asegurarse que el criollismo nacional es deudor a "Job Pim" de muchas y magníficas páginas. Y que andando los años, algunas de su crónicas rimadas serán casi el único documento, no solo artístico sino aún histórico de muchas cosas de nuestra vida ciudadana. Y vaya siquiera un ejemplo concreto. ¿Quién recordará con precisión dentro de veinte o treinta años la clá-

sica figura, hoy desaparecida, de los famosos **parihueleros**. El "Jobo" los ha inmortalizado en una composición oportunísima

*"Era un tipo fornido,
sin excepción, vestido
de pantalón, almilla y alpargata;
fieltro blando, o más bien, reblandecido;
chaleco, sin camisa ni corbata".*

Toda la composición es de una soltura y gracia inimitable, y sus versos podrían servir perfectamente de guía a un escultor que quisiera esculpir la figura del parihuelero.

Se observa en el desarrollo de la obra literaria de "Job Pim", que a medida que pasaban los años se iba agrandando su campo de observación.

Conservamos un viejo ejemplar autografiado del que creemos fuese el primer libro que publicó Pimentel: "**Desde mi periscopio**". Es una colección de fábulas, algunas ingeniosas en cuanto al tema; todas desarrolladas con sencillez, concisión y soltura de estilo.

Pero en otro de sus libros, ya citado varias veces, el titulado "Pitorreos", el ámbito de observación ha crecido notablemente. Los temas son ya concretamente del ambiente caraqueño. Pero se nota que aún está en formación el saleroso y rápido cronista que sería años más tarde "Job Pim". Aquellos **pitorreos**, "crónicas rimadas y hebdomadarias" como el autor mismo las subtitula, tienen gracia y oportunidad, versificación suelta y criollismo acertado; pero pecan de un poco difusas, y además con ser el total de esas composiciones de sesenta y cuatro, hay una repetición algo consona de dos o tres temas. Por ejemplo, el tema del suceso más trascendental de aquellos años, la primera Guerra Europea ocupa muchas páginas; o el tema de la venida por entonces a Caracas de la sonada Opera Bracale, también sirvió para otras cuantas.

Al fin de sus días, —y éstos no fueron muchos—, era un maestro consumado en saber echar mano de cualquier tema y regalárnoslo vestido con sabrosos versos que se paladeaban en pocos instantes. Ya todo lo criollizaba a su gusto y mandar. Con una ductilidad única, aun la noticia más trivial del periódico, salía a los pocos días transformada por su mano en atractiva producción literaria.

La variedad de tópicos, en los últimos años de la producción del "Jobo", no se presta a una clasificación adecuada. Sus **crónicas jobiales** y sus **sal de Pim**, nos ha-

y perfecta, que tituló "Victimas del Progreso", y que empieza así:

blan de los ya entonces viejos y lentos tranvías, de las raudas y atropoyantes camionetas, —terror de la ciudad hace diez años—, de los autobuses con radio, y de las grandes bocinas que a manera de altavoces usaron en otro tiempo los vendedores ambulantes para pregonar sus mercancías; de las musiquillas de moda, como el cantante **capullito de alelí**, y de las escenas de ciertos días típicos, como carnavales, difuntos, año nuevo, etc.

Había además algunos temas que, bajo diferentes aspectos, atraían irresistiblemente la pluma traviesa y cosquillosa de "Job Pim". Uno de estos era el de las diferencias de color de las personas, no en el sentido de diferencia racial ni social, sino en cuanto podía dar lugar a ocurrencias graciosas. Otro fué, —y todavía muchos no le han perdonad el desacato—, la escuela poética llamada **de vanguardia**, la cual con sus injustificables rarezas y con sus exageraciones libertarias, atrajo en más de cuatro ocasiones el humor del "Jobo" en sátiras o remedos de innegable gracia.

Llegaba al summum su habilidad y su buen conformar, en los casos en que entraba en juego su propia y quebrantada salud. Sería increíble pensar que otro humorista que no fuera Pim, escribiese un soneto tan maravilloso como el que, sobre este tema, tituló "Desahuciado". (2) En fin, juga-

(2) Aunque sea a manera de nota desco-
piar aquí dicho soneto:

DESHAUCIADO

Me han visto nueve médicos. Los nueve,
de nuestra Facultad ornato y gala.
Los nueve encuentran mi salud tan mala,
que me debo morir en plazo breve.

Congestión en el hígado, y no leve;
bronquitis, de la tisis antesala;
un riñón de su puesto se resbala,
y el cólon no funciona como debe.

Yo morir no me siento... Pero cómo
nueve sabios así de tomo y lomo
se van a equivocarse sobre mi suerte?

¿Que me debo morir? ¡Venga la muerte!
¡Todo antes que dejar en la berlina
a media Facultad de Medicina!

ba con dichos, hechos, cosas y personas, con plena habilidad y donosura.

Pero en el desarrollo de toda esta variadísima obra, es admirable observar, una vez más, el hecho de la manera tan humana, tan correcta y tan personal que tiene para no ofender al lector, aun en los casos más vidriosos o delicados. Puede haber impropiedad en la expresión, o si se quiere ligereza. A veces, —como le ocurría cuando tocaba asuntos ligados con verdades o prácticas cristianas, —podía ser incorrecto, o tal vez demasiado confiado, pero nunca se le puede señalar positiva impiedad o volterianismo, ni menos premeditado deseo de ofender, o de atacar creencias sagradas. Pudo en ocasiones también usar algún motivo o frase morbosa, pero nunca se rebajó a lo escandaloso ni a lo vulgar. (3)

Y todavía hemos de hablar de otro mérito de "Job Pim". En cierta manera podríamos decir que es el mayor de todos los que nos ofrece su obra literaria. Y por lo menos, —aun cuando no lo parezca,— por razón de este nuevo mérito que vamos a señalar, triunfaron en buena parte sus cualidades de escritor. El "Jobo" es sin duda el versificador más extraordinario que ha producido nuestra literatura. Extraordinario por la soltura, por la espontaneidad, y por la gracia y corrección con que en charla corrida va desgranando endecasílabos y heptasílabos, o lo que mejor le viene, sin

que apenas se le note una violencia, o un entorpecimiento. La sonoridad y el ritmo de sus frases, no los ha tenido hasta ahora ninguno de nuestros versificadores; porque sus versos no son relleno de palabras, frases que suenan pero que van vacías de substancia. Maneja la rima perfecta con tal maestría, que jamás parece acordarse del consonante que podrá necesitar. Sus consonantes parece que le están aguardando **ab-aeterno**, para incorporársele en cuanto se pusiera a escribir. Aun en la rica literatura española no recordamos a ningún escritor que le iguale como versificador en esta clase de composiciones. El mismo tan popular Carlos L. de Cuenca carece de la espontaneidad suma de nuestro escritor.

En los años de su pleno madurez, sobre todo, "Job Pim" sabe contar en verso como nadie jamás lo ha hecho, cualquier tema que se ofrezca. Vaya un ejemplo típico. Se recordará que hace unos diez años las camionetas del tráfico urbano, cuando ya completaban el número de pasajeros, todavía en caso de urgencia admitían uno más, para lo cual en vez de asiento se le ofrecía una tablita movediza y sin respaldo, que obligaba a dicho pasajero extra, a guardar posición bastante incómoda y además a agarrarse fuertemente con ambos manos para evitar en la rapidez del viaje rodar con tablita y todo. El "Jobo" observó como sólo él sabía hacerlo esta escena tan frecuentemente repetida, y un día nos regaló el siguiente impecable soneto:

VISIONES DEL TRAFICO

*En postura hierática sentado,
con los muslos formando ángulo recto
las piernas, el altivo busto erecto,
y cada brazo al frente proyectado.
¿Quién es el ser de tan adusto aspecto?
¿Papirio que vá en carro hacia el Senado
Romano? ¿Un Faraón momificado?
¿Memnón quizás? ¿Osiris resurrecto?
Mas ni Papirio, ni los Faraones,
Ni los dioses, usaban pantalones...
¿Quién es, pues, éste que el asombro excita?
Para el carro y se acaba la "galleta":
es un señor que viaja en camioneta,
y le tocó sentarse en la tablilla.*

(3) En los "Pitorreos", composición IX, se contiene una fuerte sátira contra ciertos productos del teatro venezolano de aquella época, que pecaban de vulgares, y de los que tenía en gran parte la culpa el público que iba a reírlos y aplaudirlos.

Y junto al humorista, y al versificador extraordinario, aun le queda a "Job Pim" la acreditada nota de haber sabido en multitud de oportunas ocasiones dictar lecciones avisadoras, y sabias moralejas, de mejor efecto que muchos serios tratados.

Pedro P. Barnola, S. J.

UN EPISCOPADO EJEMPLAR Y VALIENTE

La ocasión no hace al héroe pero lo revela. Necesitan con frecuencia las virtudes para brillar del frote áspero de la adversidad, lo mismo que el fósforo para encenderse. Pero si la materia no es combustible, inútiles serán todas las tentativas. El cobarde ante la dificultad no se enciende. La rudeza del choque no tiene para él ninguna influencia o produce un efecto contrario.

Critica situación la del Episcopado alemán cuando Hitler, apoyándose en sus masas, escaló el poder. Conocieron su alcance en toda su extensión. La tormenta posaba en las alturas y muy pronto descendería a los valles con impulsos del huracán.

Las elecciones del 5 de Marzo de 1933 dieron a Hitler mayoría parlamentaria. Nombrado Canciller, consiguió, después de arrumbada la Constitución de Weimar, el otorgamiento de amplísimos, casi ilimitados poderes. En sus manos quedaba el control de todas las actividades políticas, económicas, industriales, comerciales y culturales. La libertad de Prensa y de la palabra fué amordezada: casi eliminada. La muerte del Presidente Hindenburg, el 2 de Agosto de 1934 puso en manos de Fuhrer los cargos de Presidente y Primer Ministro del Reich, determinación tomada la víspera en sesión especial del Gabinete. Sonó la hora: va a comenzar la lucha.

Primeros triunfos. El entusiasmo de una masa respaldaba la política del Fuhrer y sus métodos de convicción tan rápidos y contundentes ahogaron las voces discordantes y se formó un coro armonioso, a una sola voz.

Los intelectuales que allá, como en otras partes, alardean de independientes nacidos para dirigir más que para ser dirigidos, se inclinaron ágilmente a las pretensiones de Hitler. Contados fueron los que se mantuvieron fievemente verticales.

Nada se diga de los vocingleros periodís-

tas. Sus trompetas anunciaron en todos los tonos la nueva edad de oro. Y los oportunistas, los aprovechados tan pronto como vieron una manera de asegurar la vida en un tranquilo empleo, batieron palmas a su nuevo señor. Hitler no estaba solo: le acompañaba la mayoría del pueblo alemán.

El plan de revancha largo tiempo premeditado exigía dos como pruebas; que todo el pueblo alemán lo respaldase: que las demás naciones lo supiesen. No tuvo otra finalidad el plebiscito de Marzo de 1936 y a juzgar por las estadísticas apoyó a su Fuhrer el 98.5% de los votantes o sea 44.409.523.

Ante semejante panorama nada tienen de exageradas las expresiones de Einstein. "Todo ha sucumbido al golpe del Dictador. La Prensa tan celosa de su libertad se pasó con normas y bagajes al campo de la tiranía. Las Universidades se encastillaron en el baluarte del silencio y la conveniencia: todos se plegaron a la voluntad del tirano. Yo que no soy simpatizante de la Iglesia Católica, tengo que confesar que es la única institución que ha hecho frente al Dictador Omnipotente".

Los Obispos alemanes. No se les ocultaba la suerte que les esperaba. Sabían que algunas formas de religión y sociedad, hasta entonces medio emboscadas, habían de salir al público, al primer anuncio de victoria. Así fué. Extraña escuchar a los pocos meses de gobierno hitleriano, la voz alarmada de los Obispos alemanes (1). "Nuestra fé, proclamaba en Diciembre del 1934 el Obispo de Onsbuck, no se basa en mitos y leyendas, sino en la inefable revelación divi-

(1) Para no multiplicar las notas advertimos que todos los testimonios de este artículo se han entresacado de la Obra "Diez Años de Cristianismo en el Tercer Reich" por Testis Fideles. Documentos del Episcopado Católico Alemán. Información Católica Internacional. Buenos Aires, 1943.

na... ¿Qué significa pues, que se combato hasta el exterminio estas creencias cristianas, aún cuando hayan sido arrancadas ya de los almas juveniles para sustituirlas por otras, por una religión germánica?"

Para descristianizar al pueblo se aprovecharon todos los medios imaginables, hasta el **Almanaque del Campesino** era un ataque a fondo contra el cristianismo. Sobre él escribía el Obispo de Treveris: "Este almanaque no puede entrar realmente en las casas de los campesinos católicos y de sus esposas. ¿Por qué? Porque hiere en lo más profundo todo sentimiento cristiano católico. Los Santos de cada día, los nombres de todas las fiestas religiosas, hasta la Navidad, Pascua de Resurrección, Pentecostés han desaparecido totalmente del Almanaque. El 6 de Enero (Los Santos Reyes Magos) es el día de los "tres Asen", la familia divina de la saga nórdica; el 22 de Febrero (la fiesta de la cátedra de San Pedro en Antioquía) es la fiesta de la silla de Donar, el dios germánico del trueno. El miércoles de ceniza es el día de las cenizas de Wotan. El Juves Santo, día de la institución del Santísimo Sacramento es la consagración de las Luces nocturnas. Pascua, el día de la Resurrección de Nuestro Señor es la fiesta de Ostara (una diosa germánica de la primavera).

En Fulda. Es célebre la reunión que anualmente celebra el episcopado alemán en Fulda, junto a la tumba de San Bonifacio, apóstol de Alemania. Sus deliberaciones cristalizan en una Pastoral Colectiva que es leída y comentada hasta en la más apartadas aldeas. "Los Prelados se dirigen (1935) a los católicos alemanes con esta carta Pastoral en una hora **decisiva, sumamente grave**... El número de los enemigos de la religión cristiana y de la Iglesia se ha convertido en legión... La libertad de prensa, lo declaramos con dolor profundo, se halla tan severamente restringida, que los periódicos que fueron católicos ya no tienen el derecho de publicar artículos religiosos y a veces se ven obligados a admitir en sus páginas artículos que hieren a los lectores católicos. Condenamos todo delito contra el derecho de las leyes promulgadas por el Estado: pero también condenamos con el Evangelio esa soberbia farisaica del que arroja siempre piedras contra otros hombres y no ve la viga que hay en su propio ojo: del que cubre con el manto del silencio la acción de sus correligionarios y publica lo que otros hacen a son de campanas.

Los documentos del Episcopado alemán

forman un volumen de más de 220 páginas. En un breve artículo no podemos contentarnos sino con recoger alguna que otra flor de esa bella antología. Valga por muchos lo que escribía en 1941, el Obispo F. R. Bornewaser. "Los Obispos alemanes tanto en nuestros sermones como en nuestros Pastores no hemos cesado de llamar la atención sobre el terrible daño que se le está haciendo al pueblo alemán, mediante la lucha brutal e ininterrumpida contra Cristo Nuestro Señor y su Iglesia; contra nuestros compatriotas en Cristo y hasta contra las instituciones católicas".

El Cardenal Faulhaber y el R. P. Mayer.

Para amenizar un artículo de esta índole condenado necesariamente a la monotonía, quiero hablar de un caso significativo: el del célebre Rupert Mayer, jesuita. El P. Mayer fué héroe de la primera guerra mundial. Sobre su pecho luce la Cruz de Hierro de Primera Clase. Capellán intrépido, audaz, avanzaba por entre cortinas de fuego, hasta que por fin gravemente herido y mutilado hubo que retirarlo del frente.

Pues este sacerdote jesuita, venerado en Munich como héroe de la patria y apóstol de la Iglesia, a quien el mismo Hitler en el poder escribió una carta de felicitación por sus labores sacerdotales, fué encarcelado por los esbirros de Fuhrer. La gravedad del caso y la excitación general del pueblo que amaba al P. Mayer con delirio, obligó al Card. Faulhaber a subir al púlpito de la Iglesia de S. Miguel de Munich el 4 de julio de 1937 y a pronunciar un famoso discurso sobre el encarcelado, discurso que será la cantera de nuestros datos.

"Hombres católicos: he interrumpido mi viaje de confirmación y, aunque cansado por la ceremonia de la consagración de la Iglesia del Santo Rosario en Rosenheim-Furstaett que duró cinco horas, he regresado a Munich para estar con vosotros en esta reunión general de la Congregación de Hombres. Es la primera vez que el P. Rupert Mayer, presidente de la Congregación, no está en el púlpito. Aprovecho esta primera solemne oportunidad para declarar públicamente que el 5 de junio los hombres católicos de Munich quedaron pasmados, indignados y aún amargados, al recibir la noticia de la detención del P. Mayer y que todos los católicos se sienten afligidos al saber que todavía no ha sido puesto en libertad. Es hora de hablar".

La causa de la detención la explica el cardenal: "Al prohibírsele pronunciar alocuciones en reuniones fuera de la iglesia, acató la prohibición. Lo hubo constar ex-

presamente. A partir de entonces, él no pronunció discurso en reuniones fuera de la iglesia. Pero cuando se le prohibió predicar dentro de la iglesia, su conciencia no le permitió obedecer tal orden. Hay horas de callar y horas de hablar. Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres”.

Una actitud de resistencia tan firme y un lenguaje de posición tan claro no acostumbra a tolerarlo la tiranía. El P. Mayer, héroe de la guerra, atento solo a su misión apostólica, se encontraba entre las paredes de una cárcel. Allí voló a visitarlo el Pastor de la Diócesis y comunicaba sus impresiones en esta forma desde el púlpito. “El miércoles pasado 30 de Junio, fuí a ver al P. Mayer en Stadelheim gracias a la complacencia de los empleados de justicia y, naturalmente, bajo las mismas condiciones en que se admiten en general las visitas en las prisiones, es decir, bajo la condición de que un empleado asista a la conversación y que ésta no dure más de 10 minutos. Con esa visita quería yo significar a nuestro querido presidente que ni el Obispo, ni los hombres católicos ni el pueblo católico de Munich lo han olvidado. Y es una obra de misericordia visitar a los presos. El P. Mayer está bien física y moralmente. La conciencia tranquila es, hasta en la prisión, la mejor almohada. Tiene una celda individual, aposento relativamente grande y espacioso que en otros tiempos estuvo destinado para enfermos: recibe la luz por dos ventanas ubicadas en la parte superior de la pared y está amueblada con sencillez como la celda del profeta. El P. Mayer sobrelleva su licencia involuntaria con la férrea decisión con que, durante la guerra, cruzó a través de una cortina de fuego para reunirse con sus soldados. Pasa este lapso de silencio con la misma imperturbabilidad filosófica con que, en la ambulancia del frente oriental, estaba tendido sobre la mesa de operaciones cuando le amputaron la pierna. Hasta observó con cierto dejo de buen humor y riéndose a mandíbula batiendo, que desde hacía 25 años no había dado paseos como los que ahora da todos los días en el lugar de su encierro y que,

hallándose en libertad, nunca ha tenido tanto tiempo para estudiar seguidamente, como lo tiene ahora en la cárcel. No pasa los días meditando sobre su situación, sino rezando, haciendo ejercicios y estudiando. Digo esto para desvirtuar algunos rumores como el de su ida a Coblenza y otros, que no han sido ideados por el corazón de oro de los hijos de Munich, sino por lenguas de hojalata. Después de la visita a Stadelheim escribí a la madre del P. Mayer, para tranquilizar a esa Señora que tiene ahora 83 años. En mi carta le dije que su hijo estaba bien de salud, que se mantenía valiente y firme y que conservaba aquella sagrada devoción en que tanto insistió San Ignacio en sus ejercicios. Al ser detenido el P. Mayer dió comienzo un nuevo capítulo de los Hechos de los Apóstoles, un capítulo de los tiempos del Cristianismo primitivo. Que Dios nos conceda la gracia de que resurja también en los perseguidos el espíritu del tiempo del cristianismo primitivo, el espíritu de los Confesores y de los Santos Mártires”.

A estos extremos llegó la loca persecución en la patria de San Bonifacio.

Esta persecución hería las fibras más delicadas de esos celosos Pastores, por medio de su dolor surgía más enérgico que nunca el espíritu de fortaleza. Con razón escribía el Arzobispo de Friburgo. “Lo declaro abiertamente aquí: los últimos cinco años han sido los más dolorosos de mi vida hasta el momento presente. . . Me dispongo a vivir horas mucho más difíciles. Los propósitos de nuestro implacable adversario se hacen cada día más potentes y amenazadores. . . . Pero, de todos modos, es preferible la lucha a una paz vergonzosa de renunciamento”.

Firmes en su puesto, reclamando sus derechos con tenaz dignidad, inculcando las verdades con ejemplar insistencia, resistiendo a la opresión con indomable energía, el episcopado alemán está escribiendo una de las páginas más gloriosas de la Historia. Ojalá sirva este admirable ejemplo para la regeneración del pueblo alemán y para los demás pueblos que no son alemanes.

Víctor Iriarte.

INTRODUCCION A LA CONCIENCIA SOCIAL CATOLICA EN LOS ESTADOS UNIDOS.

II

EL mundo de la post-guerra, en 1919, conoció la plétora de proyectos, planes, e ideas sobre cómo reorganizar la humanidad q' conocemos los q' vivimos en la actualidad. Algunos de estos proyectos merecieron el interés y la atención de los sectores más responsables de la opinión: particularmente él del Partido Laborista Británico y él de la Jerarquía Católica de los Estados Unidos. En Inglaterra, el Cardenal Bourne se había referido al problema de la reconstrucción social en momento de publicarse el programa del elemento laborista. Su Eminencia había dicho claramente que; "se admite en todas partes que un nuevo orden, nuevas condiciones sociales, nuevas relaciones entre los diferentes sectores de la sociedad, surgirán como consecuencia de la destrucción de las que existían antes."

Los obispos norteamericanos señalan en su programa que en los Estados Unidos, los cambios sociales no serían tan marcados ni tan violentos como en Europa, puesto que el impacto de la guerra no había sido tan grave. El programa episcopal contenía once proposiciones, que abarcan no la organización internacional que urgía, sino las medidas mínimas indispensables para asegurar el bienestar social interno del país. Es importante enumerar los puntos que presentan los obispos por la sencilla razón de que su programa fué tildado de extremista, de "comunizante", de peligrosamente izquierdista y de constituir por lo menos un flirteo con el bolchevismo, entonces en todo su furor en Rusia. No pocos de los grandes capitalistas e industriales vieron en este sencillo programa

una amenaza para la estabilidad social y una cuña colocada en medio de las instituciones nacionales que poco a poco les iría destruyendo. El programa incluye los siguientes puntos esenciales:

1. Legislación sobre el salario mínimo.
2. Sistema de seguros contra el desempleo, las enfermedades, la incapacidad para trabajar y la vejez.
3. Una edad mínima de dieciseis años para menores en el trabajo.
4. El cumplimiento legal del derecho de organización de los trabajadores.
5. Continuación de la **National War Labor Board** para asegurar mayor justicia en las relaciones entre patrones y obreros.
6. Un servicio nacional para facilitar el empleo.
7. Viviendas construídas con fondos públicos para la clase obrera.
8. Evitar la reducción de los jornales de tiempo de guerra y un programa bien meditado para aumentarlos, no solamente en beneficio de la clase obrera, sino para obtener esa prosperidad que solamente puede lograrse por medio de una distribución amplia del poder adquisitivo entre las masas.
9. Evitar las ganancias e ingresos excesivos, por medio de la reglamentación de los impuestos sobre ingresos, herencias y ganancias exorbitantes.
10. La participación de los trabajadores en la dirección de las empresas y una distribución más amplia y equitativa de la dirección por medio de empresas cooperativas y la participación de los obreros como accionistas en las empresas.

11. El control efectivo de los monopolios y trusts, admitiendo hasta la intervención y la concurrencia del gobierno si es preciso para limitarlos.

Este programa es mínimo, pero contiene todas las ideas centrales que han animado a los católicos en su lucha por el mejoramiento social hasta nuestros días. Notemos los elementos básicos en este programa. En primer lugar el derecho a la organización por parte de los obreros, haciendo hincapié en ese derecho que tiene la clase trabajadora y que León XIII reconoce plenamente en *Rerum Novarum*. En segundo lugar que los jornales no se reduzcan, por que nada más peligroso para la estabilidad económica que una transición brusca de tiempos de guerra a una época normal en que los salarios se reducen instantáneamente con consecuencias gravísimas en todos los órdenes. Aquí también se encuentra una idea fundamental que señala en muchas de sus obras y artículos, ese paladín de acción social católica en Estados Unidos, Monseñor John A. Ryan, que el poder adquisitivo es el factor que determina la capacidad de un pueblo de alcanzar una prosperidad. En los Estados Unidos se ha resuelto antes de la guerra el problema de la producción en masa. La productividad había alcanzado proporciones astronómicas. Lo que urgía era garantizar que el poder adquisitivo de la masa de la gente, los compradores, estuviesen a la altura de esa productividad. Las depresiones económicas sobrevienen precisamente cuando la producción es amplia y abundante pero el público no puede, por falta de medios, adquirir lo que se produce. Cuando esta falta de relación entre producción y adquisición se manifiesta, el peligro es inmenso. Por eso, la necesidad de proteger los ingresos de la clase obrera por todos los medios posibles. El capital, como bien lo dice Pío XI en *Quadragesimo Anno*, puede defenderse; los que no poseen los medios para una defensa adecuada sin que el Estado intervenga, es la clase proletaria. Una de las medidas propuestas que mayor discusión provocó, fué la relacionada con la participación de los obreros en las empresas a base de una relación cooperativa, introduciéndoles como accionistas. De todos los puntos que hemos enumerado, el único que no ha prosperado mayormente en el curso de los últimos veinte años ha sido éste. La industria norteamericana no ha hecho mucho progreso en el sentido de incorporar al obrero en la empresa misma, haciendo de él una especie de co-dueño. Pero lo notable es que el programa

de los obispos, audaz, bien orientado, moderno y a tono con las exigencias nacionales, ha sido ampliamente justificado, por la sencilla razón de que poco a poco la legislación nacional ha incorporado la casi totalidad de estas ideas en las leyes y estatutos que han sido aprobados.

La labor de la **National Catholic Welfare Conference** en el terreno de acción social comienza a raíz de esta declaración de principios. Le da la pauta y la norma y dentro de sus posibilidades, la NCWC ha realizado una obra pionera en abrir nuevos horizontes a lo que puede ofrecer la justicia social basada e inspirada en principios netamente cristianos. Nadie podría decir hasta qué punto, las múltiples actividades de la NCWC y de los demás organismos de la Iglesia han servido para alejar de los Estados Unidos toda amenaza de marxismo. La Iglesia, al insistir en la presentación de su programa, firmemente elaborado por el Sumo Pontífice e interpretado autorizadamente por la Santa Sede ha demostrado que los extremismos que se debaten no constituyen la solución que la cordura, el sentido común y la sensatez dictan. La Iglesia ofrece a la humanidad norteamericana un programa de acción perfectamente definida, detalladamente estudiado, aplicable a los males que aquejan su sociedad y que está conforme en todos sus puntos con la naturaleza humana y perfectamente ajustada a las relaciones que debe guardar el hombre para con Dios.

La situación que prevalecía en los Estados Unidos en los años que siguieron a la primera guerra mundial distaban mucho de ser halagüeños. Después de un brevísimo período de reacción, la nación cayó en la primera depresión de 1921. Logró recuperarse y durante el resto de la década de 1920, el país iba en pleno camino de la prosperidad y de bonanza. Esta peligrosa trayectoria hizo que toda obra de reforma social fuese extremadamente difícil y ardua. Durante los años dorados, entre 1926 y 1929, el pueblo norteamericano carecía de todo interés vital en una materia que más bien parecía remota y de escasísima actualidad. Esta despreocupación e indiferencia se reflejaban en la vida política nacional. La elección de Harding como Presidente había producido una de las administraciones más escandalosas que ha conocido el país. La corrupción cundía en todas partes. Sin embargo, con la mejoría económica que se había registrado hacia 1924, cuando en la campaña de aquel año quiso revelar al pueblo lo que la administración anterior había significado, no hu-

bo manera de hacer mella. El Senador La Follette, de una honradez escrilada y de un inmenso espíritu de reforma y de combate, fué candidato independiente a la presidencia. Todos sus esfuerzos para explotar políticamente el escándalo de Teapot Dome o los desfalcos y veleidades de diversos miembros del gabinete fueron infructuosos. Norte América vivía demasiado bien para interesarse en asuntos tan boladíes. Lo mismo ha sucedido con respecto a la obra de justicia social. Se impone como problema cuando las cosas marchan mal y hay crisis. Cuando todo va viento en popa, es punto menos que imposible despertar de su letargo y apatía la conciencia nacional.

En 1921, Monseñor Ryan y el Padre Raymond McGowan publicaron un estudio fundamental, titulado, **A catechism of the Social Question**. Fué el primero de muchos folletos, monografías y estudios más detenidos en que se aplicaban las enseñanzas de **Rerum Novarum** a las condiciones peculiares de los Estados Unidos. He aquí justamente la labor más significativa de la NCWC y su división de Acción Social: la de indicar cómo los conceptos y principios contenidos en las Encíclicas pueden y deben aplicarse a las realidades complejas de la vida industrial norteamericana.

La difusión de las ideas de las Encíclicas se ha hecho en diversas formas. Primero, entre colegios, universidades y demás instituciones de enseñanza. Segundo, por medio de una literatura abundantísima que llega en lenguaje sencillo a un número inmenso de gente. Tercero, por medio de conferencias sobre relaciones industriales, llevados a cabo en diversas diócesis con el apoyo de los miembros de la Jerarquía y donde se discuten durante varios días, con una representación genuina de la clase patronal y obrera, los problemas específicos del lugar donde la reunión se está celebrando. Así se logra proponer soluciones en armonía con la doctrina católica sobre problemas reales que se han planteado en el lugar donde han surgido. Y cuarto, por medio de una intervención del clero y de la Jerarquía en diversos aspectos de la vida social y económica para influir hacia soluciones satisfactorias. Tenemos, por ejemplo, el caso de la presentación de sacerdotes ante las cámaras legislativas de los estados o ante las audiencias públicas celebradas por el Congreso Nacional. El Padre J. W. R. McGuire, con un caso, de Chicago,

Illinois, ha representado a los obispos de aquel estado muchísimas veces ante los legisladores cuando se discutía algún proyecto de ley en que estaba envuelta la doctrina social. En Washington, Monseñor Ryan ha trabajado durante muchos años en pro de una legislación social más avanzada y en la discusión de ciertas medidas específicas. En 1922, por ejemplo, se discutía una ley para la compensación obrera, en el Distrito de Columbia, Monseñor Ryan se presentó ante el Congreso para defender un sistema de seguro por el Estado en vez de uno dirigido y manejado por las empresas particulares. En 1931, apareció ante el comité presidido por el Senador La Follette sobre planificación industrial, para abogar por un programa de obras públicas por parte del Gobierno federal. También se presentó ante el comité del Congreso para defender varios proyectos sobre el desempleo que había presentado el Senador Wagner de Nueva York.

Sería imposible, en el breve espacio que tenemos disponible, discutir la variedad infinita de intervenciones, de influencia y de iniciativa que las agencias de la Iglesia han tomado, en los Estados Unidos tendientes a obtener que los conceptos católicos sobre las relaciones sociales y económicas se reconozcan. Todo un capítulo sería, por ejemplo, los sistemas de créditos que se han establecido en muchas parroquias, llamado, **Unión de Crédito**. Uno de los motivos de mayor satisfacción es el hecho de que la NCWC y su División de Acción Social no cayeron en los graves errores económicos de 1929. Monseñor Ryan, por ejemplo, escribió una serie de artículos antes de la depresión en que señalaba clarísimamente los peligros de una nueva crisis. Comprendió que el problema del desempleo no se había resuelto y por consiguiente, la clase obrera no disfrutaba sino de una prosperidad efímera y transitoria. Sus presagios fueron ampliamente confirmados después de octubre de aquel aciago año. Monseñor Ryan fué uno de los más activos en proponer un sistema de obras públicas para resolver la depresión; una medida que más tarde fué incorporada a su programa de acción por el actual Presidente Roosevelt.

En el artículo siguiente, estudiaremos someramente la influencia católica en los problemas industriales, y particularmente en el movimiento obrero y en las huelgas.

Ricardo Pattée



LOS INDIOS VENEZOLANOS DE LA GUAJIRA Y PERIJA tienen, por fin, una organización misionera, que ha de preocuparse sólidamente de su cultura religiosa y civil.

Ha sido un acierto indiscutible el haber elegido para dirigirla la Orden religiosa que más extraordinarios méritos misionales tiene en Venezuela: los Padres Capuchinos, que fundaron en los años de la colonia gran parte de las ciudades del Interior de Venezuela, y coronan hoy su providencial obra civilizadora en las selvas del Caroní y en la sorprendente altiplanicie de la Gran Sabana. Justo era que defendieran también nuestras fronteras en el Occidente de la República, con el mismo celo que lo hicieron en el Sur.

La prensa de Maracaibo informa sobre la pompa fastuosa con que se realizó en la Basílica de Chiquinquirá la consagración episcopal de Mons. Dr. Fray Angel Turrado Moreno O. M. Cap., Obispo titular de Asso, ante una inmensa muchedumbre de fieles, que lo acompañaron desde la Residencia de San Francisco hasta la basílica, llamando extraordinariamente la atención la numerosa representación de las tribus indígenas que han de ser evangelizadas. Nuestros parabienes al nuevo Vicario Apostólico.

El Gobierno de la República ha hecho una necesaria y magnífica labor de patria al propiciar la creación del Nuevo Vicariato, que comprende la parte venezolana de la Península goagira y las tierras de los motilones en la sierra de Perijá. Los Padres Capuchinos corresponderán generosamente a las esperanzas que en ellos ha colocado el Gobierno venezolano y el Supo Pontificio.

MONSEÑOR MONTES DE OCA. Unos rumores al principio; luego la confirmación oficial de la tragedia: eso es todo lo que se ha sabido de la muerte de este ilustre Prelado. Un pelotón de soldados nazis disparó sobre 10 cortujos alineados frente

a una pared; y envueltos en sus hábitos blancos, manchados de sangre, cayeron en la fosa. Entre ellos se contaba el que fué ilustre Obispo de Valencia.

¿La causa? Un crimen horrible. Algunos patriotas italianos perseguidos por los sabuesos nazis y acosados por todas partes interrumpieron la calma del convento pidiendo protección y asilo. Los hijos de San Bruno, abrieron de par en par las puertas de su casa y dieron posada, pan y abrigo a los pobres perseguidos. El crimen estaba consumado. Reos de muerte.

La vida de Monseñor Montes de Oca llevaba como cierta predestinación al martirio. Era valiente, viril e inflexible. Aquella su sonrisa afable, aquel cuerpo más bien débil, aquella suavidad de trato ocultaba un alma de acero que no conocía la flexibilidad. Esa fué su vida. Para él el número nada significaba. No se fijaba en la fuerza.

Tiempos tristes los nuestros en que todos los hombres por debilidad se pliegan a todo. Por eso es la época de las tiranías. Al ver en medio de ellas la llamada de un carácter que se opone y responde al golpe de la fuerza bruta con la firmeza de ánimo, sentimos admiración. Respiramos a pleno pulmón como si se hubiera purificado al aire corrompido.

Todos unánimemente han tenido palabras de elogio para el ilustre prelado: se han tejido las necrologías más bellas y sentidas y la Prensa, toda la Prensa sin distinción de ideologías, soltó su trompetería para difundir hasta el último rincón el eco del héroe sacrificado.

También en su patria sufrió persecución. Por defender la indisolubilidad del matrimonio fué atropellado bárbaramente por el dictador y sus satélites y arrastrado al destierro. Pero aquel carácter no se doblegó. Resultaron inútiles las componendas. La Prensa que hoy se muestra tan severa y valiente con el tirano muerto cuan complaciente y servidora con el tirano vivo, atropelló también

a Monseñor Montes de Oca con alguna rara excepción. Sólo LA RELIGION habló claro y fué como el órgano decidido del Obispo perseguido. Sólo LA RELIGION publicó las respuestas y los documentos de los Obispos, y las refutaciones de la farsa jurídica con que los eternos esclavos querían justificar el atropello de su omnipotente señor. Y por días y semanas LA RELIGION con la espada de Dámocles sobre su cuello, abogó por el inicuamente perseguido y el injustamente desterrado.

Ojalá que el ejemplo de Monseñor Montes de Oca, forje caracteres nobles y firmes que no titubeen ni ante el disparo, mensajero de la muerte

NUEVAMENTE LA POLITICA EN LOS SINDICATOS. Escribimos estas líneas en la mañana del 25 de enero. El día señalado para un paro obrero en toda la América en contra del Gobierno argentino de Farrell y Perón. La prensa anuncia que el paro no alcanzará a ser universal, pues Estados Unidos no lo permite por no entorpecer la producción bélica; Perú por aplicación de leyes de orden público y Venezuela por idéntica razón. Con tal motivo los directivos sindicales que asistieron a Cali, donde el Congreso de la CTAL acordó esta manifestación, han protestado ante Medina contra la prohibición del paro. En otro documento los trabajadores del Distrito Federal protestan nuevamente contra la prohibición, se declaran en desacuerdo con recientes declaraciones del Ministro Caracciolo Parra Pérez sobre las relaciones de Venezuela con la política argentina, y proponen un mitin a celebrarse esta misma tarde en el Circo Metropolitano contra el régimen nazi - fascista de la camarilla Farrell - Perón.

No vamos a entrar en el estudio de los motivos en que se funda la manifestación. Sería muy largo de discutir el nazi - fascismo argentino, que para muchos no existe sino en la interesada propaganda política del momento, ya que en la Argentina pugnan más que las tendencias aliada y nazi, los intereses ingleses y norteamericanos.

Lo importante y fundamental en nuestro comentario es el constatar con desagradable sorpresa el giro político que se le quiere dar a la cacareada UNIDAD SINDICAL en Venezuela. Siempre hemos creído que la política es la roña de los sindicatos. Muy juiciosamente limita nuestra Ley de Trabajo el objetivo de los sindicatos a los fines de su mejoramiento profesional. En cuanto se descentran de este cauce, desembocan en la si-

ma de la disolución interna. Ejemplos muy recientes lo comprueban.

Ni vale decir que el paro proyectado no afecta a la política nacional. Toda política, nacional o internacional, debe ser ajena a los sindicatos, que de otra manera se reducen muy pronto a instrumentos dóciles de los agitadores y logreros políticos.

Hoy es la protesta contra Farrell. Mañana será contra Franco. Y —el paso es natural— . . . un día cualquiera será contra Medina, si el Ciudadano Presidente no les agrada, o nos los complace. El peligro está en la primera desviación: de la preocupación profesional a la preocupación política

No sabemos qué actitud tomará el Ejecutivo ante el proyectado mitin del Metropolitano. Nosotros no comprendemos por qué, si el paro es ilegal, no lo es igualmente el mitin del Metropolitano.

SE DESTAPAN LOS COMUNISTAS COLOMBIANOS. En la farsa carnavalesca que el comunismo internacional y, concretamente el hispanoamericano, están jugando, farsa de respetar las ideas religiosas y el sentimiento de patria, olvidan con frecuencia la máscara y se delatan incautamente.

Durante el mes de Enero han llegado episodios reveladores de Chile y Colombia, que en parte ha comentado la prensa caraqueña.

Por razón de brevedad —ya que la lección es idéntica— nos vamos a referir al suceso de Tunja.

“El Tiempo” de Bogotá en su edición del 14 de Diciembre recopila esta significativa protesta de las damas de Tunja:

—“Quienes firmamos la presente en representación de la sociedad femenina de Tunja, de Boyacá y aun del país, habiendo tenido conocimiento de los siguientes hechos:

- a) Que el 8 del presente se reunió en el salón de sesiones del cabildo una convención comunista;
- b) Que por voluntad de los convencionistas y sin que ninguno de ellos protestara, se quitaron y arrojaron de sus sitios de honor la imagen de Jesucristo, la bandera nacional y el escudo de la ciudad, para colocar en su lugar los retratos de Lenin, Marx y la bandera soviética;
- c) Que los representantes de los dos grandes partidos históricos de Colombia en su esfera de ediles de Tunja, siempre respetaron la colocación en los sitios de honor de los símbolos de la religión y del honor: sin que las pasiones políticas llevaran nunca a atentar contra las ideas y los sentimientos del pueblo colombiano; y,
- d) Que hasta la fecha no se ha sancionado el citado insulto a la religión más noble, san-

ta y humana, al honor de Colombia y a la dignidad de la ciudad de Tunja, resolvemos:

"1º—Presentar ante la gente civilizada nuestra airada protesta por esos actos inculcos, de salvajismo y audacia criminal, que al mismo tiempo hieren a la sociedad cristiana de legendaria cultura y demuestran lo que sería de nuestras creencias, de nuestros hogares, de la patria y de las conquistas de la civilización si el país cayera en manos de quienes arrojan al desprecio los índices de la más santa religión, de la patria y de la ciudad señorial y hospitalaria.

"2º—Solicitar de las autoridades la condigna sanción para el atentado criminal que denunciarnos.

"3º—Dar nuestra voz de alarma al elemento femenino colombiano para que por todos los medios lícitos, sin desfallecimientos ni cobardías inexplicables colabore para arrancar de cuajo la acción de quienes pretenden acabar con las santísimas nociones de Dios, Patria, propiedad, hogar y civilización".

Pocos días después (26 de Diciembre), apareció en el mismo diario una nueva protesta firmada por un grande sector de industriales, obreros, agricultores y trabajadores de Tunja, del que extractamos solamente un párrafo.

"—Este brote espontáneo de irregiosidad y de antipatria, nos abre los ojos a los trabajadores, respecto a quienes nos quieren llevar a sus toldas con promesas de mejorarlos y de redimirnos económicamente; pero imponiéndonos la obligación de seguirlos incondicionalmente en su ideología, en sus consignas y en sus órdenes, que como vemos, son contra Dios y contra nuestra cara Colombia".

La lección es clara: y nos revela qué son los comunistas en la sinceridad.

Para satisfacción de nuestros lectores debemos advertir que el Gobernador del Departamento, doctor Santiago Rivas Camacho, actuó vigorosamente contra los actores del bochornoso incidente comunista de Tunja.

INSINCERIDAD en la actitud es lo menos que se puede decir que ha existido en una de las razones alegadas en el fracasado paro obrero que se planeaba para el 25 de enero. Dicha razón era: protestar contra la censura de Prensa impuesta por el Gobierno Argentino. Y sin embargo, hace todavía pocos meses el desacreditadísimo gobierno de otra hermana República, bolivariana por más señas, remató una serie de atropellos injustificadísimos, decretando la más tiránica y amordazante censura de Prensa que se haya conocido. Y la flamante organización de trabajadores latino-americanos... todavía no ha abierto su boca para la más leve protesta.

Ocurre así algo parecido a lo de la visita reciente del periodista de una vecina antilla contra quien se armó tal protesta por parte de cierta prensa, que al fin el visitante hubo de salir del país. Y en cambio, ese mismo sector de prensa ha andado en estos días tributando los más simpatizantes homenajes a otro visitante de otra vecina antilla, en quien parece que no existen menores motivos para que se le rechace, que los que existieron para rechazar al periodista antes mencionado!

Repetimos: por lo menos, cuénta **insinceridad**.



CONTRIBUCION DE LA COMPAÑIA DE JESUS A LA OBRA DE LOS SEMINARIOS

Fragmentos del discurso de orden pronunciado por el R. P. Aniceto Legorriaga S. I. en la distribución de premios del Seminario Interdiocesano de Coracas (diciembre, 1944)

El primer Seminario fué fundado y dirigido por el mismo Divino Maestro y los primeros seminaristas fueron los Apóstoles. Creados sacerdotes de la nueva ley por el Divino Fundador, recibieron los carismas especiales el día de Pentecostés, cuando el Espíritu Sto. los llenó de luz y sabiduría celestial y les fortaleció con aquella energía y aquel valor tan sobrehumanos, q' habían de desafiar a todos los poderes del mundo y del infierno, saliendo siempre triunfadores con la victoria de la cruz. Ellos a su vez van creando nuevos sacerdotes y obispos, q' reúnen en torno suyo personas escogidas, para q' continúen, como sucesores suyos, la obra santificadora de la Iglesia. A mediados del siglo II estos centros de enseñanza, que pululan en torno de los obispos y de algunos sacerdotes, reciben el nombre de Escuelas Catequísticas, algunas de las cuales, como la de Alejandría creada el año 180, adquirieron relativo esplendor. Sin embargo, por la malicia de los tiempos y las dificultades económicas, estas Escuelas fueron luego degenerando, hasta que en el siglo IV S. Agustín fundó con reglas y constituciones especiales el "Monasterium Clericorum", destinado, no a la formación de sus religiosos, sino a la educación del clero secular. Con razón y justicia es, pues, llamado S. Agustín el primer preorganizador de los Seminarios clericales.

A partir del siglo V empiezan a fundarse los Colegios Clericales. En esta empresa va adelante con su ejemplo el Papa San Gregorio Magno, estableciendo en su Palacio Pontificio un Colegio de Clérigos y encargando a los Obispos hicieran lo mismo en sus respectivas Diócesis. Dichos Colegios eran construcciones modestas generalmente adosadas al Palacio Episcopal o a la Iglesia Catedral. El Concilio de Vaison decretó el 529 que se funden tales colegios en la provincia de Arlés, no sólo en la capital, sino también en todas las parroquias.

Años adelante gozaron de gran fama los Colegios de Cagliari, Sevilla, Toledo, Vercelli, Milán, Nola, York y Orleans. Los Padres del Concilio de Toledo presidido por S. Isidoro el año 633, distinguen ya el Seminario Mayor del Seminario Menor.

Mas, he aquí que con la fundación de las Universidades de Oxford, Bolonia, Salamanca y París decaen los Colegios Clericales, las Escuelas Episcopales y los Seminarios, centros todos de preparación para el sacerdocio y se relaja la disciplina, hasta desaparecer aquellos por completo, concentrándose toda la formación eclesiástica en las Universidades; tanto que, al fundar S. Ignacio de Loyola en Roma en el siglo XVI, año 1552, un Seminario por los alemanes, trabajó incesantemente para que la Iglesia tuviera en diversas naciones centros similares a aquel, pues no se hallaba vestigio, ni se conservaba memoria de los notables Seminarios del siglos pasados. El Santo Patriarca acarició la idea de los Seminarios, como principalísima entre las obras que la mayor gloria de Dios exigía de él y de sus hijos. Por eso amaba al clero y a los Seminaristas con entrañable ternura, y por ellos se impuso inmensos sacrificios, y en ellos cifraba su esperanza para la regeneración de la sociedad en Jesucristo. Se le oía decir: "Dad a un pueblo perdido un buen párroco, un buen sacerdote, y pronto ese pueblo quedará renovado en la fe y en las costumbres".

Un año después de la aprobación canónica de la Compañía por Paulo III, a saber, el 1541 — comenzó a realizar sus grandiosos proyectos sobre los Seminarios. En efecto, al enviar ese año a Alemania al P. Claudio Jayo le encargó poner todo empeño en la fundación de Seminarios para el clero. El P. Orlandini (Hist. Soc. Jesu pág. 152) nos refiere lo que Jayo hizo para cumplir el encargo del Santo Fundador. "El cual, dice principalmente fué el inspirador de ellos (de los Seminarios,) pues como los estudios de teología eran en general tenidos en poco; y como el mismo sacerdocio, por el cual aquella se estudia, se hallara postrado; y por eso mismo faltasen Doctores, Pregoneros y Predicadores católicos,

(trabajó para que) cada Obispo en su diócesis fundase Colegios con escogidos juvenitos de los más humildes, es decir, hijos de católicos que aprendiesen perfectamente las letras divinas al uso de las Escuelas, para echar abajo las nuevas falsas opiniones, y acrecentar el número de pastores y guardianes del pueblo cristiano. Este consejo muy oportunamente sugirió Ignacio a Jayo, al partir éste de Roma; el cual (consejo) de tal suerte fué aprobado por aquellos Obispos, que se hallaron con la mejor disposición de ánimos para recibirle y seguirle principalmente los Obispos de Salzburgo, Aistete y Augusta". Hasta aquí el P. Orlandini.

Ansiaba Ignacio extender por todo el mundo una vasta red de Seminarios, de donde saliesen los futuros sacerdotes, para sostener a los católicos en la fe y buenas costumbres, para reducir a los herejes a la verdad del Evangelio y ganar para Jesucristo innumerables almas, edificando a todos con sus palabras y con los ejemplos de una vida pura e inmaculada. "La apertura del Concilio de Trento, dice el P. Natalio Díaz, (S. Ignacio y los Seminarios pág. 55) el 13 de Diciembre de 1545 bajo el pontificado de Paulo III ofreció a Ignacio la mejor ocasión para dar a su obra sobre los seminarios aquella universalidad, que él deseaba. Se habían de reunir en esta magna e ilustre asamblea los más dignos y autorizados representantes de toda la Iglesia: Cardenales, Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos, Teólogos, Canonistas y diplomáticos de todos los pueblos cristianos. Habían de asistir como teólogos del Papa Paulo III tres Padres de la Compañía de Jesús; y fueron designados por S. Ignacio para ello los PP. Láinez, Salmerón y Fabro". Este último no pudo asistir al Concilio por haber enfermado de gravedad. Así, pues, los PP. Láinez y Salmerón, como teólogos del Papa, y el P. Jayo, como Procurador y representante del Cardenal de Augusta, tomaron muy a pecho el llevar adelante la idea de S. Ignacio acerca de los Seminarios, y trabajaron ante los Padres Congregados con incansable tesón en esta empresa. Y aunque por haberse suspendido el Concilio, no pudo redactarse el Canon de los Seminarios hasta el año 1563 no se puede dudar que influyeron en que se llevara adelante dicha idea Ignacio y sus hijos, Jayo, Láinez, Salmerón y Polanco.

La Compañía de Jesús, siguiendo las huellas de su Santo Fundador, continúa trabajando con ardor por todo el mundo en la santa empresa de los Seminarios, y así dirige

en Roma el Colegio Romano, hoy Pontificia Universidad Gregoriana, de la que han salido 14 Sumos Pontífices, y en solo cien años ha dado 60 Cardenales, 307 Obispos y 42 Superiores Generales de Institutos Religiosos; el Pontificio Colegio Germánico - Hungrario, que sólo él ha dado a la Iglesia en 350 años un Papa, 29 Cardenales, 6 Principes Palatinos, 49 Arzobispos, 285 Obispos, 11 mártires de la fe y multitud de Administradores Apostólicos, Vicarios Generales, Abades, Superiores de Ordenes Religiosas y millares de sacerdotes; el Pío Latino Americano, el Pío Brasileño el Pontificio Rúsico, el Pontificio Maronita, el Instituto Pontificio Bíblico, el Oriental; y fuera de Roma, sostiene y dirige 43 Seminarios Menores Dicesanos, la mayor parte de ellos en Europa y América.

Son notables: en España, la Universidad Pontificia de Comillas, donde se han formado los principales dirigentes eclesiásticos de la Acción Católica, la Propaganda Misional y la Acción Católica española; en América, el Seminario de Montezuma, cerca de la frontera mexicana, financiado en parte por la Tesorería católica Norteamericana, los Seminarios de Buenos Aires y Montevideo y ¿por qué no decirlo? el Seminario Interdiocesano de Caracas.

Digamos ahora dos palabras acerca de la formación concreta que la Compañía da a sus queridos Seminaristas. Siendo la virtud y la ciencia los dos ojos del sacerdote, la Compañía no puede menos de atender intensamente a ambas cosas, a fin de que los ministros del Señor, formados en sus Seminarios sean completos para el servicio de la Iglesia a las órdenes de sus respectivos Prelados. Por eso, en primer lugar cultiva la piedra de sus seminaristas, procurando sea jugosa y sólida, a fin de que las convicciones profundas de su entendimiento y las resoluciones firmes de su voluntad produzcan sabrosísimos frutos de obediencia, humildad, abnegación, caridad y celo de las almas. ¿Y de qué medios se vale para ello? Fomentando la diaria participación de la mesa eucarística en la Sta. misa, y las visitas al Ssmo.; y así, es consolador ver a Jesús Sacramentado frecuentemente durante el día acompañado en íntima familiaridad de sus futuros sacerdotes, que están templando sus armas y enardeciendo sus corazones, para luchar las sagradas batallas, como buenos soldados de Cristo Jesús. La Compañía aviva también en sus segundos hijos, los Seminaristas, las llamas de las tres devociones principales, al Corazón de Jesús, a la Sma.

Virgen y a S. José, valiéndose para ello de la Sta. Iglesia.

Inspírales juntamente el respeto y ofición al grandioso ceremonial litúrgico, así como intenso amor y obediencia incondicional al Padre Común de los fieles y a los respectivos Prelados. Por ser el espíritu misional necesario para todo sacerdote celoso en el cumplimiento de su deber, algo íntimamente unido a la caridad sacerdotal y una como brillante floración, a la vez que estímulo poderoso, para la caridad cristiana, se fomenta cuidadosamente en el alma del joven seminarista ese anhelo de expansión de la Iglesia Católica por el mundo infiel, a fin de que llégue la cruz de Cristo a los más apartados rincones de la tierra, donde haya almas que salvar. Las diarias oraciones, rezadas en común, los sacrificios personales, los óbolos pecuniarios y la propaganda misional son otros tantos medios con los cuales los Seminaristas mantienen vivas y acrecientan de día en día las llamas de su amor e interés por las misiones católicas entre infieles. Todo ello culmina en una magnífica explosión de celo apostólico en el día que la Iglesia dedica especialmente cada año a la obra de las misiones.

En cuanto a la dirección espiritual, la Compañía atiende a este punto vital de la formación con decidido empeño y concentrando en él sus energías, a fin de que la formación llegue a lo más íntimo del corazón del aspirante al sacerdocio. Ella completa el modelamiento de las almas y les da los últimos retoques, para que brille en ellos perfecta en lo posible, la imagen de Nuestro Divino Salvador y Supremo Sacerdote, Cristo Jesús. Para ello designa un Padre que desentendiéndose de toda otra ocupación, dedique toda su ilustración, su actividad, prudencia y celo a formar rectamente las conciencias, imbuyendo en ellos sabias máximas y profundas convicciones; a vigorizar las voluntades alentándolas a la práctica de la obediencia, la abnegación y el sacrificio; a levantar los corazones infundiéndoles constantemente en ellos afectos nobles y santos, que los purifiquen de las mezquindades de la tierra y los enriquezcan con los tesoros de bondad y misericordia que dimanar del Corazón Divino de Jesucristo.

A todo ello se junta el gran medio de santificación de los ejercicios espirituales anuales practicados con toda seriedad y en completo silencio, durante seis días por los mayores y tres por los menores respectiva-

mente; y como prolongación de esos ejercicios durante el año los retiros mensuales, que refrescan las ideas y renuevan los propósitos de los ejercicios iniciales del curso.

No me detendré en especificar la referente a la formación intelectual. Solamente diré que durante los estudios inferiores, además de procurar queden capacitados los Seminaristas hasta el 6º grado oficial inclusive, se trata de que adquieran la formación clásica, que los habilite para la oratoria y para los estudios superiores de filosofía y teología. En ese tiempo se perfeccionan en los estudios lingüísticos, matemáticos y humanísticos en general, no sólo teórica sino prácticamente con el continuo ejercicio de traducir, componer y hablar, en los diversos géneros literarios, según las aptitudes de cada uno. Pues la Compañía insiste mucho en la formación individual y procura llevar a cada sujeto por el camino más adecuado para su carácter y sus cualidades, a fin de que logre rendir el mayor fruto relativo posible.

Combinadas con la filosofía cristiana varían las ciencias auxiliares como la física, la química y la biología. Respecto a los estudios superiores de filosofía y teología, no hay para qué decir que la Compañía no escatima gastos ni sujetos, para proporcionar a los Seminaristas a ella confiados profesores perfectamente capacitados en la enseñanza de dichas asignaturas. Si a lo expuesto se añade la formación física, cultural, social y musical, que se fomenta con solicitud en los Seminarios, se comprende que la educación completa de los candidatos para el sacerdocio, al menos por parte de la Compañía, nada deja que desear.

!—

Excmos. y Rvmos. Señores: Voy a terminar. Espero que vosotros, Protectores y amigos de la mínima Compañía de Jesús, sabréis perdonar a un hijo, el ínfimo de todos, que haya abusado tanto de vuestra benevolencia, hablándoos elogiosamente de su Egregia Madre. Ella es santa, y ama a los sacerdotes y seminaristas, como a la porción escogida de la Iglesia de Jesucristo; ella es perfecta, aunque alguno que otro de sus hijos sea imperfecto; ella suplirá las deficiencias aisladas y poseerá triunfante por el mundo la blanca celestial bandera heredada de su Santo Fundador con el áureo lema del A. M. D. G. cobijando bajo sus alas a sus predilectos, los Seminaristas.

Aniceto Legarraga, S. J.

CONFLICTO ENTRE LA CIENCIA Y LA FE?

ALEJANDRO VOLTA

ENTRE las delicadas *Cantico e poesie varie* de Silvio Pellico se encuentra una oda escrita con singular emoción y sinceridad. Lleva por título el nombre del ilustre amigo a quien iba consagrada: **Alessandro Volta**.

Bien pudiera iniciarse este artículo con el epigrafe con que el poeta encabezó sus versos: *Erat vir ille simplex et rectus et timens Deum* (Job, I, 1). Era un hombre sencillo y recto y temeroso de Dios.

Pocos sabios alcanzaron en vida un éxito más universal y brillante que Alejandro Volta.

Cuando el año 1800 presentó a la Real Sociedad de Londres la invención de la pila eléctrica, Europa entera parece haber sentido la trascendencia del hallazgo. En efecto, la columna que lleva el nombre de Volta fué el primer aparato que dió una corriente eléctrica permanente. Londres lo condecoró con la medalla de oro de Copley. El Instituto de Francia lo invitó a que repitiera sus experiencias en una sesión solemne, que presidió Napoleón (1801), aureolado entonces con la decisiva victoria de Marengo. El primer Cónsul, con gesto generoso, señaló al inventor una pensión de seis mil francos, lo que tenía entonces un valor más considerable que en nuestros días. Al ser coronado Emperador le nombró Conde y Senador del Reino de Italia. Casi todas las naciones europeas rivalizaron entonces en homenajear y condecorar a Volta.

Pero la gloria no logró alterar su sencillez y rectitud, ni su laboriosidad humilde y fecunda. *Erat vir simplex et rectus et timens Deum*.

Alejandro Volta nació en la ciudad de Como del 18 al 19 de Febrero de 1745. Una afición precoz lo inclinó a la experimentación física. A los 18 años mantenía interesante correspondencia con el famoso inventor de las primeras máquinas eléctricas, el Abate Nollet.

A los 24 años sorprendió al mundo científico con la obra *De vi attractiva ignis electrici*, sobre los fenómenos producidos en la botella de Leyden. Dos años más tarde disertaba en otra memoria, dedicada al Abate Spallanzani, sobre la electricidad acumulada en los cuerpos recubiertos de diversas capas.

En 1774 era nombrado Rector del Liceo de Como y Profesor de Física. En 1779 pasaba como Profesor a la Universidad de Pavia. Medio siglo más tarde había de escribir el gran astrónomo francés Arago:

"Su enseñanza era lúcida, su lenguaje claro, sin afectación, a veces algo desanimado, pero siempre modesto y urbano. Cuando estas cualidades van unidas a méritos de primer orden, seducen a la juventud: en Italia, donde la imaginación se exalta tan fácilmente, produjeron un verdadero entusiasmo. El deseo de vanagloriarse con el título de discípulo de Volta fué para la Universidad de Pavia, durante un tercio de siglo, un éxito asombroso."

Perfeccionando trabajos anteriores de Franklin y Nollet inventó en 1782 el **condensador eléctrico**, si bien existían indicaciones anteriores muy concretas y la misma botella de Leyden venía a ser un condensador.

En 1794 mantuvo una interesante polémica con Luis Galvani. Galvani defendía la electricidad animal y decía que los músculos de la rana eran como unos condensadores. Volta que había demostrado que con el roce de dos metales se producía electricidad, demostró también que la sacudida producida por la unión del nervio y el músculo de un preparado de rana por medio de un metal no era consecuencia de la electricidad animal, sino una consecuencia desarrollada por el contacto de dos cuerpos distintos. Consecuencia de estos experimentos fundamentales de Volta es el galvanismo, rama de la doctrina de la electricidad, que lleva ese nombre por una observación casual y errónea del primitivo descubrimiento, de Galvani.

Hay otro invento que se debe, al parecer, al genio de Volta. En 1867, cuarenta años después de su muerte, envió César Cantú a la Exposición de Paris una carta de Volta al Profesor Bartelli (15 de Abril de 1777) en la cual daba la idea del telégrafo eléctrico.

Sin embargo su nombre ha quedado vinculado a su decisiva invención de la pila eléctrica. Era el primer generador continuo de la electricidad. Con ella se abrió la gran revolución de

La corriente eléctrica, que había de hacer del siglo XIX, el siglo de la electricidad.

El mismo T. Arago (anteriormente citado, decía en cierta ocasión que si le dieran a escoger la obra científica que más le gustaría haber producido, dijo que dudaría entre la *Mecánica Celeste*, de Laplace; y la pila voltaica.

Volta es uno de los científicos que más ostentosamente hizo gala, durante toda su vida de sus creencias religiosas. Fué un cristiano dulce y sencillo, modelo de su parroquia; asistía diariamente a misa, comulgaba en todas las fiestas, enseñaba el catecismo a los niños, participaba en la recitación de las devociones populares, rezaba el rosario todos los días.

Esta fé tenía doble mérito en un hombre coronado de gloria científica en el siglo XVIII, en los momentos mismos en que desde los deístas ingleses, los filósofos de la enciclopedia y los discípulos de Voltaire, organizados en la Masonería, trataban de divorciar la ciencia y la fe.

Volta estudió profundamente su religión! Se pasaba alegremente las vacantes, uroneando las bibliotecas de los monasterios. Por eso pudo escribir: "Los descubrimientos modernos, los nuevos conocimientos que hemos adquirido, los caminos nuevos que hemos abierto, no pueden crear ninguna prevención contra la antigua verdad, ni entorpecer las sendas roturadas antes de nosotros, ni desorientarnos".

Silvio Pellico escribió un día: "Yo he comprendido por fin hasta qué punto el catolicismo está triunfalmente cargado de autoridad y de razón. He comprendido que un católico, puede, como el gran Volta, recitar humildemente su rosario, y ser al mismo tiempo un espíritu sano, clarividente, robusto".

Pero hay un documento espléndido de la fé categórica y sótida de Volta. Es una carta firmada en Milán el 6 de Enero de 1815.

Un moribundo librepensador se resistía a las exhortaciones del sacerdote y se permitió replicarle —1815— que él creería si pudiera convencerse de que Volta era un creyente sincero. Fué entonces cuando Volta escribió esta maravillosa confesión de fé.

"No sabía que pudiera dudarse de mi sinceridad y mi perseverancia en la religión que profeso, que es la católica, apostólica, romana, en la que nací y fuí educado, a la que me he conservado siempre fiel tanto interior como exteriormente. No siempre, por desgracia, he guardado la conducta que corresponde a un cristiano católico; soy responsable de muchas faltas; pero, por una gracia especial del Señor, no he pecado, al menos conscientemente, contra la fe. Por lo tanto si, por desgracia, mis faltas y mis desórdenes pudieron dar a alguno ocasión de suponer en mi una falla en la fe, a título de reparación y para cualquier otro buen fin, yo declaro ante ese tal y cualquiera otro y estoy dispuesto a declararlo en toda circunstancia y a cualquier precio que sea, que siempre he tenido y tengo por única, verdadera e infalible esta santa religión católica, dando siempre gracias a Dios Nuestro Señor de haberme infundido esta fe, en la cual me propongo firmemente vivir y morir, con la viva esperanza de obtener la vida eterna.

Reconozco paladinamente que esta fe es un don de Dios, que es una fe sobrenatural; sin embargo yo no he descuidado de mi parte los medios humanos para confirmarme cada día más en ella, y para combatir toda especie de duda que podía surgir y servirme de tentación. He estudiado por lo mismo, sus bases; he controlado, leyendo los libros de sus apologistas y de sus adversarios, las razones en pro y en contra. Y de ese estudio he visto surgir las pruebas más fuertes, presentándola a los ojos de la razón natural eminentemente digna de ser creída hasta el punto de que todo espíritu que los vicios y la pasión no hayan pervertido, que todo espíritu recto no puede menos de abrazarla y amarla.

Ojalá esta profesión de fe que se me ha pedido y yo he dado de buen agrado, escrita y firmada de mi mano, para que pueda enseñarse a quien la quiera ver porque *non peribit:oo evangelium* (no me avergüenzo del evangelio), ojalá produzca algún fruto".

Alejandro Volta.

Murió cristianamente en su ciudad natal de Como el 4 de Marzo de 1827. Numerosos monumentos atestiguan el aprecio que les mereció a sus compatriotas y a los científicos del mundo entero.

Las voces *arco voltaico*, *voltio* han perpetuado en la ciencia el nombre del varón recto y sincero, que bien puede colocarse entre los más hermosos ejemplares de la amplísima y gloriosa galería de los sabios católicos.

M. A. E. L.

NIÑEZ ABANDONADA

La psicología del niño huérfano, del cieguecito de nacimiento, ha sido objeto de solícito estudio por parte de los psicólogos.

Merece también ser reflexión la psicología de otra clase de niños, cuya vida sangra con la herida de otra tragedia más honda: el abandono.

El hombre es esencialmente social.

En el trato y comunicación con el "nosotros", encuentra su propio "yo".

Aquel que, orientando exclusivamente sus aspiraciones alrededor del propio yo, huye del consorcio social, se condena a sí mismo a la esterilidad psíquica: lejos de llegar a la plenitud humana, su vida será un lento agotar-se.

Por eso, pocas tragedias se hincan tan lastimeramente en el corazón humano, como la tragedia del aislamiento interior de la incomprensión y abandono. Es que, en último análisis, lo que más febrilmente anhela el corazón humano es amar y ser amado: Sentirse acogido en otro yo.

Esta indigencia de comprensión, de mano amiga, de calor, recorre las edades todas del hombre; pero es más perentoria y urgente en los primeros años de la vida.

Se comprende.

El niño, el adolescente, es un ser en formación.

Es pura "indigencia". Pura alusión a un futuro.

En él, todo es metal que se fragua.

Por eso, más que ninguna, necesita el niño, el adolescente, de la mano ajeuductora y de la amplia sonrisa de la comprensión.

Lo que al niño, al adolescente le falta, lo absorbe, como en propio ambiente, en tres regiones o zonas:

- el hogar
- la escuela
- la sociedad.

De estos tres sectores, el primero es el más importante.

Hogar —focolare!— rincón donde ar-

de una llama que tonifica el psiquismo infantil.

Es un símbolo la llama. ¿La realidad? El cariño encendido y perenne de los padres. Cariño y amor que se traducen en obras: desde el pan material hasta el pan del espíritu: el amor y la educación.

¿Cómo definir, en consecuencia, al niño abandonado?

Será aquel que lleva en sí clavada la tragedia de una ausencia: carece de los beneficios del hogar, de la escuela, de la sociedad.

Carencia más o menos absoluta.

Carencia que tiene en su psiquismo un reflejo típico: la psicología del niño abandonado.

Porque el mundo de ideas y sentimientos necesita, para brotar la vida de una serie de estímulos y de un "clima" apropiado. Tal es el primer rasgo negativo que encontramos en el niño abandonado: por no haber disfrutado de un hogar, de una educación acomodada, presenta puntos muertos en el alma, opacidades y fibras que no se han desarrollado, porque nunca supieron vibrar.

Es raro encontrar en esos niños los hábitos y matices sentimentales que posee el niño formado en su hogar. Sentimientos delicados familiares; sensibilidad ética o estética o religiosa; hábitos de disciplina, de honorabilidad; aun la deliciosa espontaneidad del niño que sabe sonreír ingenuamente, faltan con frecuencia en el abandonado. ¿Razón? Porque también faltó el toque de la mágica varita que despertara a tiempo la dorada cosecha interior.

Hay, sin embargo, un rasgo aun más tétrico en la psicología del abandono: en él se ha dejado de desarrollar lo lozano, lo musical; en cambio, ha brotado lo positivamente nefasto.

También se comprende. Privados de hogar y escuela, y lanzados tempranamente al gran remolino de la vida callejera...! Para ellos la gran escuela ha

sido el suburbio abigarrado, donde serpean inseparables la sordidez, la enfermedad y el vicio.

Más de una vez impresionan en estos niños la mirada dura, símbolo de una dureza más interna: la del espíritu.

Se endureció su alma, al rodar, como canto despreciado, en la lucha por la vida.

Para ellos, la sociedad es una maquinaria ingente, ante la cual hay que defenderse.

Maquinaria de hierro: sin ojos para escuchar los lamentos infantiles, ni corazón para albergarlos!

No es, pues, extraño que en el seno de esas masas de niños abandonados pulule espontáneo el delito. Por una parte, es éste fruto del desamparo psíquico; pero por otra, es la reacción de defensa ante un ser indiferente y, a veces, enemigo. Porque con frecuencia, el niño abandonado es objeto de vil explotación.

GRADOS DE ABANDONO

Hemos definido el niño abandonado como aquel que lleva en sí clavada la tragedia de una ausencia: carece de los auxilios, materiales y psíquicos que, a sus años, le son indispensables para el desarrollo de su personalidad.

Se comprende que este abandono pueda ser más o menos grave.

En completo abandono se encuentra aquel niño que no sabe lo que es un hogar, porque nunca lo tuvo, o porque prematuramente lo perdió. Niños llevados a la deriva: boyas sin rumbo ni esperanzas— carentes de toda defensa económica, física o moral, y expuestos a todos los peligros. Es el grado máximo de abandono.

En un grado de abandono no tan extremo se encuentran aquellos otros menores que, si bien poseen un hogar, no disfrutan, sin embargo, del tutelaje suficiente que su edad requiere. Es un hogar "deficiente". En él no encuentran el apoyo económico que les es indispensable: hogares depauperados; o el ambiente moral constructivo: ejemplo corrosivo de los padres; o de la debida educación: ineptitud educativa. Prácticamente se encuentran estos menores sin defensas suficientes ante el seductor espejismo del vicio callejero.

Al lado de estos dos grados de abandono (abandono completo y extre-

mo; abandono relativo, aunque grave), encontramos la dilatada gama de casos en que, por deficiencias hogareñas, escolares o sociales, el menor se encuentra en estado de positiva peligrosidad.

Si nos atenemos a los dos primeros grados descritos, (los más graves), y sobre ellos consultamos a las estadísticas, tropezaremos con cifras alarmantes: sólo en Caracas, pasan de DOS MIL los menores en grado de completo o relativo abandono; en el Distrito Federal, alcanzan el crecido número de SIETE MIL!

DOLOROSAS PINCELADAS

No me detendré en pintar, con fosco colorido, el estado de abandono de estos niños y la mísera condición en que arastran su vida.

Basten algunos rasgos.

He tenido ocasión, expresamente buscada, de comprobar la calidad del desayuno y almuerzo de algunos de estos niños en completo abandono. Existen en el Mercado de Caracas depósitos a donde van a parar el deshecho de la fruta, los papeles y barraduras del suelo. Repetidas veces puede sorprender a niños que, con mano ávida, hurgaban en esos depósitos de basura (tal es su nombre), en busca de un resto de fruta.

Reflexiónese no ya en la necesaria desnutrición de estos niños, sino en los peligros de contagio de toda clase de enfermedades.

¿Y la vivienda? A muchos donde les sorprenda la noche. ¡La entrada de un garaje, los bancos de una plaza o estación, el zaguán de una imprenta! Todas las noches se encarga de recoger la camioneta de policía muchachos tendidos en aceras y puertas.

Hace poco comentó ruidosamente la prensa capitalina un caso significativo. Cinco niños, completamente abandonados, se habían decidido a hacer su vivienda en la copa de un árbol!

Allí los encontró la policía: envueltos en el verdor del follaje y atados al tronco para no precipitarse dormidos.

La prensa subrayó el vuelo poético de esos niños, amantes siempre de la altura. Sí! Pero también, ¿qué extremo de miseria, tener que huir de las entrañas de una tierra inhospitalaria

y cerrada, a los acogedores brazos de un árbol!

Docenas de niños se cobijan al amparo de los puentes. Con una particularidad: los puestos son solicitados con semanas de anticipación, y presurosamente ocupados apenas quedan libres.

Huelga hablar de otros lugares indignos a donde se recogen estos pobres niños: casas donde son villamente explotados; donde se huella todo pudor y moralidad. Contraen allí, frecuentemente, la laza de enfermedades que acaban de ensombrecer el cuadro de viviente miseria. Permítaseme aducir el dato: de catorce niños abandonados de cierta región, sometidos a examen: siete resultaron contagiados con enfermedades venéreas; alguno, de apenas once años, ostentaba ya cuatro cruces: otro había sido inficionado desde los siete años. Sobra todo comentario.

Junto con las enfermedades, y frecuentemente como raíz de algunas de ellas, la desnutrición es el estado ordinario de estos niños. He tenido ocasión de comprobar estados deficitarios que pasaban del 30% de desnutrición.

Largo sería describir, en toda su terrible crudeza, el estado de abandono: desde los andrajos y sórdido desaseo, hasta las torcidas inclinaciones de todo género, vocabulario y costumbres que poseen.

URGENCIA DEL PROBLEMA.

Ante los leves rasgos que acabamos de esbozar, espontánea se desprende la conclusión: se trata de un problema urgente, ineludible.

Mejor dicho: de una madeja de problemas.

Efectivamente, el abandono de la niñez afecta a la esfera de preocupaciones sociales, psiquiátricas y pedagógicas.

Problema social. Dentro del organismo social ¿qué representa una masa de niños abandonados? Lejos de ofrecer esperanzas de contribuir, en una mañana, al ritmo evolutivo de la colectividad, significan un peso muerto.

Más aún: por esta misma triste con-

dición, representan un peligro inminente.

En el seno del abandono, fermentan todos los vicios y reacciones antisociales. De allí brota la criminalidad, la manía iconoclasta del orden, la desenfrenada revolución, sin bases ni programa.

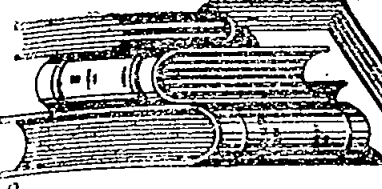
Problema psiquiátrico. Sabido es el influjo de los factores psíquicos en la génesis de las anormalidades mentales. Entre estos factores se cuentan: el ambiente nocivo, la falta de inhibiciones volitivas, el predominio instintivo, el resentimiento y complejos no liquidados... Cuadro llamado a realizarse, precisamente, en el seno de la niñez abandonada.

Problema pedagógico-jurídico. Aunque el menor abandonado no caiga en el campo de la psicopatía, es, sin embargo, con frecuencia un verdadero inadaptado social, un retrasador escolar. ¿Cómo reajustarlo? ¿Cómo orientarlo en la vida? ¿Cómo sofocar en germen las siniestras opacidades que en él pululan? Es cierto que las modernas concepciones jurídicas eliminan al menor del campo del derecho penal. Por su misma inmadurez psíquica, no posee aquel con frecuencia el grado de responsabilidad jurídica que entraña el delito; además, en él se abren amplios surcos de esperanzas colmables: márgenes de regeneración que no ofrece el adulto en igual medida. Pero todo ello plantea el delicado problema de cómo tratar a estos menores, para transformarlos e injertarlos de nuevo en la sociedad, como miembros útiles.

A nadie se escapa la gravedad del problema. A su solución debe contribuir no sólo el Estado —como de hecho lo hace— sino todo aquel que sienta como propios los problemas patrios. Sólo así —responsabilizándose la sociedad entera— se podrá hacer frente a herida social tan profunda e invelada.

En próximos artículos estudiaremos las causas del abandono de la niñez, preferentemente en Venezuela; el problema de la delincuencia infantil, así como las diversas soluciones o fórmulas de reeducación.

Carlos Guillermo Plaza, S. J.



Bibliografía

HECTOR PARRA MARQUEZ. — *Presidentes de Venezuela.* — El Dr. Francisco Espejo. Caracas. Editorial Cencilio Acosta, 1944.

Con esta obra continúa el Dr. H. Parra Márquez su investigación, iniciada con los Generales Juan Escalona y Fernando Rodríguez del Toro, sobre los Presidentes de Venezuela. Espejo le ha merecido más detenido atención, tal vez porque el *Jurista historiador*, que es Parra Márquez, encuentra en el Abogado Francisco Espejo, peculiares afinidades y simpatías por su actuación política y jurídica y como fundador del Colegio de Abogados, del que en la actualidad y durante varios años y elecciones sucesivas alcanza la Presidencia el autor de este ensayo biográfico.

Nosotros lo hemos leído con gran placer; y es prueba de ello que antes de llegar a los párrafos finales del libro coincidíamos con un deseo justísimo expresado por el autor con estas palabras:

“En diferentes ocasiones se han acordado honores a los héroes de nuestra epopeya y el nombre de Espejo siempre se ha omitido. La patria le debe un homenaje. Si sus restos, por haberse perdido, no pueden estar en el Panteón, debiera allí, por medio de una lápida, hacerse mención de él. Y en Caracas, como en Valencia y en el Estado Miranda, su tierra natal, un monumento o una plaza o paseo público que llevara su nombre, debiera indicar a las generaciones presentes y futuras, que el Dr. Francisco Espejo fué uno de los más eminentes forjadores de nuestra nacionalidad”

Como esta obra del Dr. Parra Márquez ha de tener nueva edición nos permitimos insinuar al autor ligeros retoques en el primer capítulo.

El juicio que se ha formado de Carlos III de España nos parece inexacto. Ni gran talento de gobierno, ni labor reformadora de coloso, ni independencia de ministros favoritos caracterizan a Carlos III.

Sin llegar a la sátira de Federico II que decía de él que “no valía más que para la caza”, Menéndez y Pelayo podrá ilustrarle

al Dr. Parra Márquez de la escasez de su ingenio, de su absoluta dependencia precisamente de ministros favoritos como Tanucci y Aranda. Por la cita de Martín Hume sospechamos que el autor se fía demasiado de fuente inglesa, muy sospechosa cuando se trata de la Historia de España. Carlos III fué, en realidad, un excelente monarca para las miras internacionales inglesas, que vieron, con gran alegría y celebraron con expresos regocijos en Londres, la desgracia del Marqués de la Ensenada.

El autor, tan morigerado en otras expresiones, estampo esta extraña frase al hablar de la expulsión de los Jesuitas por Carlos III: “Apenas sospechó que los Jesuitas se oponían a sus reformas, de un plumazo barrió de España una de las organizaciones más poderosas de la cristiandad.”

Y por el contexto aparece este hecho como uno de los méritos de Carlos III. No sé si el Dr. Parra Márquez se atrevería a escribir otro tanto al hablar de la actual persecución de los judíos en Alemania, cuando en realidad los méritos de los jesuitas con el mundo culto occidental y en particular con España son de un orden bien distinto e indiscutiblemente superior a los de los judíos alemanes, sin negar a éstos eminentes valores.

Encontramos también demasiado morosa la descripción de las características sociales de los caraqueños de 1800, aunque después tengan su aplicación a las actuaciones de Espejo, en las uortrimeras de la vida colonial. En cambio falta un estudio de las corrientes ideológicas dominantes, que explicarían en parte sus ideas posteriores sobre el derecho y la organización política del Estado. Pero ello existen materiales preciosos en las obras del Ilorado Maestro Caracciolo Parra León, sobre la Universidad de Caracas.

Tal vez estas notas amistosas ayuden al autor a los necesarios retoques de la reedición. Va con ellas nuestra más sincera felicitación por la orientación general de la obra y nuestros votos por su continuación.

M. Aguirre Elorriaga, S. J

GARCÍA VELUTINI OSCAR. — *La Obligación Natural.* — (Anotaciones), Cuadernos de Ciencias Jurídicas, Nº 1, Caracas, Noviembre, 1944.

Rompiendo la marcha de una publicación tan importante y necesaria como los Cuadernos de Ciencias Jurídicas, se nos ofrece en el primer número un conjunto de anotaciones sobre la *obligación natural*, escritas expresamente por el conocido abogado Dr. García Velutini, quien actualmente ejerce la Presidencia de la Corte Superior en lo Civil y Mercantil.

Por demás interesantes resultan estas claras y ordenadas anotaciones. Definir y exponer con precisión lo que es esa obligación media, que ni tiene la fuerza de la civil, ni se limita a la moral o de pura conciencia, no es tarea para improvisación. Avezado el Dr. García Velutini a esta clase de disciplinas intelectuales, según lo ha demostrado ya en anteriores publicaciones de índole semejante, sale ahora airoso en su rápida exposición sobre la *obligación natural*. Luego de definirla, la estudia a través de los derechos romano, español, antiguo francés, y en el derecho moderno. Procede luego el autor a proponer algunos casos concretos que se presentan de obligación natural. Y por fin concluye con algunos casos de jurisprudencia, e nos que se ha actuado en aceptación de la referida obligación natural.

Dada la índole de los *cuadernos jurídicos*, creemos que ha acertado el autor, al limitarse simplemente a encuadrar la cuestión, y luego tratarla sucintamente en sus aspectos básicos. No se detiene, —pues no parecería del caso—, a profundizar el tema, ni se extiende en consideraciones que lo apartaran del punto central. Sin embargo nos permitiríamos indicar que, ya que el autor acepta la existencia de las obligaciones naturales, hubiera resultado de positivo interés haberse detenido un poquito en demostrar la raíz esencial de dónde brotan tales obligaciones, con lo cual se tocaba de pasada la identidad substancial que debe aceptarse entre el orden jurídico y el orden moral. Aceptada así esta identidad, la obligación natural resulta cosa lógica, y casi no ofrece problema.

Felicitemos cordialmente a nuestro buen amigo Dr. García Velutini por este nuevo aporte a la literatura jurídica; le agradecemos el envío de su trabajo, y le deseamos continúe sin desmayo en su útil y acertada labor.

Pedro P. Barnola, S. J.

L. E. YEPES, Pbro. Eud. — *Épico del Libertador.* — Medellín, Tip. Bedont. — 1944.

En bien cortados versos, en estrofas magníficamente cinceladas canta el P. Yepes, Eudista colombiano, las glorias del Libertador.

Es un bello opúsculo de hondo lirismo, de cálido patriotismo, que con realistas pinceladas describe las luchas y los triunfos del Padre de la patria. La obra está dedicada al Ciudadano Presidente de Venezuela, General Isaías Medina.

Felicitemos al egregio poeta antioqueño por esta corona de fragantes rosas ofrecida al Genio Venezolano.

A. Legarraga.

ALBERTO SANABRIA. — *Evocaciones y Recuerdos.* — Caracas, Edit. Cecilio Acosta. 1943.

Obra es ésta que honra al Dr. Sanabria por su criterio netamente católico, por las sólidas enseñanzas de que está adornada, y por su ameno y castizo lenguaje.

Breves biografías y semblanzas de ilustres visitantes de la tierra de azulado cielo, Cumaná; esbozos literarios y retratos de nobles Cumaneses; luminosas pinceladas de gestas gloriosas para la tierra del héroe de Ayacucho; de ahí las joyas literarias encerradas en este breve libro, que debería leerse al amor de la lumbre, no sólo en los hogares orientales de la República, sino en los de toda Venezuela.

Nuestra enhorabuena al preclaro Diputado del Estado Sucre, Dr. Alberto Sanabria.

A. L.

M. MORAN y L. PENAGOS S. I. — *Biblioteca Comillensis.* — *Antología Griega*, vol. 2. — Santander. Sol Terra. 1942

La fecunda "Biblioteca Comillensis" nos ofrece el segundo volumen de la *Antología Griega*. Bello ramillete helénico, que contiene variadas flores de exquisita fragancia literaria, a saber: Los Diálogos de la Muerte, de Luciano; el discurso a Demócrito, de Isócrates; la *Anábasis* y la *Ciropeya*, de Jenofonte; los hermosos fragmentos de la *Historia de la guerra del Peloponeso*, que tratan de las Exequias públicas y de la peste en Atenas, del Historiador Tucídides; y por fin, algunas odas anacreónticas y varios epigramas.

Todo ello ofrece amenos ejercicios a los amantes de la lengua griega, y va acompañado de numerosas notas explicativas al pie del texto, así como de un completo vocabulario, que facilita la traducción.

A. L.

VIDA NACIONAL

ENERO, 1945

ENERO DE 1945 se inicia en la vida pública de Venezuela con agudo y bien definido carácter político; los previsores saben que está incubándose la elección presidencial de 1946. Principalmente la prensa comunista, que es sin duda, la que viene demostrando más constante y fina penetración de los sucesos políticos, ha popularizado la preocupación del 46. Se ha comenzado, por lo mismo, a vivir el año 45 con un nerviosismo y sobreexcitación política, que los espectadores desinteresados encontramos francamente anormal y prematura.

LA NOMINA DE SENADORES, escogidos en los primeros semanas de Enero para el próximo Congreso de Abril, (es bien sabido que este año se renueva la mitad del Congreso) provocó sensacionales comentarios. Era contundente el triunfo del Partido Democrático Venezolano en todos los Estados, con escasísimas excepciones. Pero estas excepciones eran sumamente significativas. En la Asamblea de Mérida triunfó el sector que posteriormente se ha calificado de Parrista, capitaneado, al parecer, por algunos miembros de la familia Parra Pérez, los cuales se han declarado partidarios del General Medina, pero enemigos del partido gubernamental P. D. V. En Sucre fué designado senador el integérrimo **Pedro N. Silva Carranza**, a quien se le señalaba como condenado al ostracismo por su categórica posición en la reforma del Inciso Sexto. Pero el gesto valiente del ex-presidente del Congreso había entusiasmado, al parecer, al sector más representativo de Sucre, y Silva Carranza fué designado Senador.

El Nacional se encargó de redactar el comentario más ingenuo y desdichado de las elecciones senatoriales: culpó la derrota del P. D. V. en Mérida y Sucre a los Presidentes reaccionarios Chiossone y Bustillos. Donde el comentarista comunista dijo más de lo que quiso, pues su protesta pa-

recía reconocer que en los otros Estados ganaba las elecciones para el P. D. V. la diligencia de sus Presidentes. (!?)

El Tiempo atacó despiadadamente a la Asamblea legislativa de Mérida y la significativa actitud de los parristas.

La Esfera, en cambio, escribía que el gesto de Mérida debiera servir de ejemplo: "Los periódicos gubernamentales y quienes sin serlo abiertamente le adulan al régimen y le entregan su mercancía retórica a cambio de clandestinas subvenciones están enfilando su batería contra los independientes merideños, acusándolos de ser secuaces de una maniobra personalista encarnada en el "parrismo". A los hombres servilmente atados al carro triunfador del "pedevismo" les duele que alguien tenga la suficiente dignidad como para rechazar las imposiciones vergonzosas. Pero el resto del país, la mayoría que siente asco por el entreguismo de los politicastros de oficio, aplaude y respeta el gesto de los ciudadanos del culto pueblo andino, que han preferido servir a los intereses de su región que forman parte de los intereses patrios, antes que los de un grupito de mercaderes que tienen a los Estados como colonias que apenas son útiles para formar bulto en las "concentraciones de apoyo" y para pagar impuestos".

Aquí Está, el más sincero órgano de los comunistas venezolanos, protestaba también, y quejumbrosamente, contra el P. D. V. por dos razones; por la escogencia de elementos totalmente desligados del pueblo, de altos funcionarios del Gobierno, de Presidentes de Estados, de antiguos y presentes Ministros etc., y lo que es todavía peor, de gentes que si bien pasan por defensores de la política del Presidente Medina y figuran como miembros prominentes del P. D. V., no es menos verdad que por sus antecedentes y su conocida orientación son capaces de traicionar en el día de mañana todo lo que hoy proclaman con su bandera.. La segunda razón es de origen sentimental.

¿Cómo se les ha eliminado de las planchas del Gobierno a ellos, los abnegados colaboradores del célebre pacto de las elecciones caraqueñas?

El País, órgano de Acción Democrática, y, en El País, su primer columnista Rómulo Betancourt escribió la crítica más acerada de las elecciones senatoriales. En un artículo titulado: **La Conchupancia Compatibilista** fustiga el hecho de sean elegidos por el Congreso miembros del Ejecutivo. "El telégrafo irá trayendo los otros nombres (había citado al Dr. Julio Díez) de Ministros, Presidentes de Estado, Secretarios Generales de Gobierno, Consultores jurídicos y Directores de Ministerios que en Abril concurrirán al Congreso en calidad de Senadores. Caso se dará, como el del Señor Vicente Fuentes, en quien se realizará el milagro de la santísima Trinidad: será Presidente de Estado, Diputado suplente y Senador. . . Esta apoteosis de la conchupancia compatibilista revela cómo, en cuestiones fundamentales para la vida de la Nación, el clamor público resbala en los oídos petreos de la genta gobernante. Este es ya un caso, que clama al cielo, para decirlo con la providencialista frase de los abuelos. Porque somos el único país de América — me atrevería a decir que de el mundo, exceptuando la Alemania nazi y la España falangista— donde esa monstruosidad no ha sido corregida". . .

Demás está decir, que el autor de esta crónica no suscribe —en la forma de su redacción y a veces ni en sus ideas—, estos comentarios, pero los recoge, como expresión el estado nervioso y violento de la opinión.

EL SEGUNDO ACTO DEL DRAMA DE LAS ELECCIONES, el nombramiento de diputados, tuvo una escena central: la **defección de Brea**: un hecho que ha conmovido no sólo a Caracas, sino a toda la nación.

Todo el mundo conocía la situación electoral en el Municipio de Caracas. Los concejales dividíanse en dos bloques cerrados: el uno, formado por los **pactistas**, P. D. V. y U. P. V.; y el otro, formado por A. D., Acción Nacional y un grupo de independientes. Ambos contaban con once votos y se daba por seguro el empate. En tal caso la suerte decidiría, en cada elección, quién era el designado.

Dos días antes de las elecciones el concejal Cirilo Brea, obrero autobusero, elevado por Acción Democrática a concejal, hizo público su retiro de Acción democrática y su propósito de no votar en el Concejo por la plancha en que intervenían sus antiguos co-

legas. La razón en que basaba su determinación era que la plancha, auspiciada por Acción Democrática, era reaccionaria y partidaria de la candidatura de López Contreras para la Presidencia del 46.

Una de las más violentas tempestades políticas que haya conocido Venezuela provocó la defección de Brea. Se habló de traición, y se susurró que se había vendido al P. D. V. por un puesto de diputado y promesas o realidades de orden económico. Hubo colegas obreros que le pidieron se retirara del Concejo, pues ya a nadie representaba.

Hemos de advertir, antes de pasar adelante, que en asunto tan vidrioso no queremos expresar opiniones personales, sino narrar simplemente los hechos. Antes de dictaminar sobre **vernalidad** en el caso de Brea hemos de repetir lo que muy juiciosamente expresó ya La Religión: **no quiséramos creer en ella. Ni tenemos datos para afirmar que la hubiera.** Pero la determinación de Brea ocurrió en oportunidad tan neurálgica que no podía menos de provocar la sospecha y la acusación.

Los sucesos consiguientes son de todos conocidos. El día 19 se llegó a la elección. Según todas las conjeturas de los maliciosos, Brea y el Dr. Inocente Palacios, señalado como intermediario en la defección del concejal accionista, formaron parte de la plancha gubernamental. Y después de la primera votación en que apareció un voto en blanco (voto en blanco que ha provocado las sospechas más ocuciosas) comenzó a ganar, como se podía suponer, la plancha oficial por dos votos de diferencia. Cuando Brea fué elegido, ningún concejal se adelantó a felicitarlo. La elección se realizó en medio de un tumulto popular que insultó, de la manera más hiriente al Concejal obrero.

Un pequeño grupo de manifestantes se pronunciaba, al mismo tiempo contra **López Contreras y La Esfera** y hasta amagaron con dirigirse en manifestación ante el diario de Ramón David León. Este último hecho provocó a su vez comentarios de **Ultimas Noticias, El Nacional y El Tiempo**, que los redactores de **La Esfera** contestaron con un suelto violentísimo, en el fondo y en la forma.

El País, ha recogido a lo largo de dos semanas las manifestaciones más agrias contra su ex - correligionario, Cirilo Brea. En momentos de pasión es muy difícil hacer luz definitiva sobre la verdadera posición del nuevo diputado obrero ante la opinión nacional| Se ha dicho que, en todo caso, es

muy desalrada, ya que ni el P. D. V. ni U. P. V. se atreven a enrostrarle en sus cuadros, por decidida oposición de numerosos miembros de ambos partidos.

En la marejada del asunto Brea, ha quedado envuelto el Dr. Inocente Palacios, no sabemos si justa o injustamente. Entre él y Acción Democrática han mediado violentas polémicas, pues sus antiguos colegas le acusan de haber pasado a las filas gubernamentales en atención a pingües negocios de maderas y alquitranado de calles, que ha logrado con apoyo de los actuales gobernantes. En realidad el Dr. Inocente Palacios ha dado explicaciones bastante aceptables y no milita propiamente en las filas del P. D. V.

EL DIA 25 DE ENERO había sido designado en la Convención Obrera de Cali para una protesta obrera de todo el Continente americano contra el Gobierno Argentino. Comentamos el hecho en otra sección de este mismo número de SIC. Pero debemos dejar constancia en esta crónica de que el Gobierno Nacional prohibió el paro por razones de orden público, pues las huelgas políticas están prohibidas en la legislación vigente. Los obreros consiguieron, sin embargo, parte de su propósito celebrando un mitin en el Circo Metropolitano de Caracas en las primeras horas de la noche.

EL EXPRESIDENTE CUBANO GENERAL BAPTISTA visita estos días la ciudad

de Caracas. El Gobierno le ha tributado honores muy significativos. Los estudiantes universitarios, en declaración firmada por todos sus organismos centrales, lo han declarado persona no grata. Prescindiendo de las razones objetivas que motivan la protesta estudiantil, muchos desaprueban su actitud por inoportuna, supuesta la posición de cortesía adoptada por el Gobierno. Pudiera, además, discutirse más fundamentalmente si merece aprobación la contagiosa tendencia de nuestra prensa y de nuestro estudiantado a querer arreglar desde Caracas la política continental y extracontinental, cuando, sin salir de la patria, queda tanto por componer y mejorar.

LA CANDIDATURA PRESIDENCIAL DEL 46, a pesar de centralizar todas las corrientes de la política actual, se conserva todavía en el misterio más profundo. El rumor más reciente afirma que el P. D. V. presentará una terna de candidatos, entre los que figuran López Contreras y Uslar Pietri. El Presidente Medina, en esta conjetura, se declararía completamente imparcial y dejaría actuar a los electores de las cámaras legislativas. Dios haga que la elección se desarrolle en la más estricta armonía. Y que no venga a sumar complicaciones el periodo, al parecer inminente, de la postguerra, que en las repercusiones políticas superará sin duda al mismo periodo del conflicto armado.



Directorio CINEMATOGRAFICO

ACCION CATOLICA VENEZOLANA

NOTA: La apreciación moral hecha por censores de la Acción Católica Venezolana se indica por un número:

1. Para todo público.	6. Mala.
2. Adultos en general.	*. Este asterisco indica que la clasificación es sólo aproximada y susceptible de modificación.
3. Adultos: algunas objeciones.	
4. Reservada: criterio muy formado.	
5. Desaconsejable a todo público.	

Para dar alguna orientación sobre futuros estrenos utilizaremos las censuras católicas de otros países publicándolas con asteriscos. Nuestra censura es independiente de la Clasificación Oficial en A y B, que no siempre concuerda con el criterio católico. Nuestra clasificación no dispensa del juicio moral de la conciencia personal.

ATENCIÓN! La clasificación 1 ha sido modificada; Designa ahora una película para todo público. Anteriormente se limitaba a los niños.

DIRECTORIO CINEMATOGRAFICO

- | | |
|---|--|
| <p>4 * Abanico (el) de Lady Windermere.</p> <p>5. Al compás de Broadway. Ambiente de music-hall con sus acostumbrados trajes ligeros. Un baile lascivo motiva la clasificación.</p> <p>3. Amores a los quince.</p> <p>3. Búfalo Bill.</p> <p>3 * Conspiradores (los).</p> <p>4. Corsario (el) negro. Duelos, venganzas, crímenes y un baile inmoral.</p> <p>5. Cuando quiere un mexicano. Comedia frívola. Motivan la clasificación, actitudes y frases incorrectas.</p> <p>4 * Danza (la) de la fortuna.</p> <p>2 * Desde que te fuiste.</p> <p>4. Dos (las) huérfanas. Una filiación ilegítima y dos homicidios.</p> <p>4. Dos novios para un marino. Excesiva libertad de costumbres. Bailes, trajes y canciones inconvenientes.</p> <p>6 * Escándalo de estrellas.</p> <p>6. Espía (la) de Argel.</p> <p>5. Extraña confesión. Varios personajes de conducta inmoral, especialmente uno femenino. Adulterio, Crimen pasional. Positivamente desaconsejable.</p> <p>5 * Hijo (la) del regimiento.</p> <p>5 * Hija (la) del sultán.</p> <p>2. Importancia (la) de ser ladrón.</p> <p>4. Imprudencia. Actitud incorrecta de dos personajes dentro de un argumento aleccionador. Un baile indecente.</p> <p>4 * Intruso (el)</p> <p>4 * Juego (el) del amor y del azar.</p> <p>2. Mataador (el) de venados.</p> | <p>4. Mil (las) y una noches. Ambiente oriental de sensualidad. Escenas y bailes provocativos.</p> <p>5. Mujer (la) del cuadro. Se trata de una ficción la cual no mitiga las graves objeciones de la trama; un personaje de mala vida, relaciones ilícitas, intento de asesinato e intento de suicidio.</p> <p>3. Nace un nuevo amor.</p> <p>3 * Niño (al) de las monjas.</p> <p>3. Nobleza Gallega.</p> <p>3. Obra (la) destructora.</p> <p>3 * Pacto con la muerte.</p> <p>3. Preferida (la).</p> <p>2. Rigoberto.</p> <p>3 * Tengo dos novios.</p> <p>4. Vanidosa (la) Trama de índole psicológica en torno a la coquetería femenina. Relaciones adulterinas. Un divorcio. Alusión religiosa errónea. Desenlace correcto.</p> <p>3. Vispera (la) de San Marcos.</p> <p>4 * Voz (una) en la tormenta.</p> |
|---|--|

TEATRO

4. Al fin mujer.
3. Como tu ninguna.
3. Filigrana.
2. Honradex (la) de la cerradura.
4. La de los claveles dobles.
2. Olvidadiza.
3. Primavera en Otoño.
3. Salón de té.
4. Tres (las) perfectas casadas.



LOS INTELLECTUALES TORNAN A CRISTO

RAISSA MARITAIN

(prosigue)

ALGUNAS PALABRAS SOBRE LA FILOSOFIA DE BERGSON

Todavía no dábamos ningún nombre a esta facultad espiritual de conocer, de la que teníamos una vaga esperanza; pero es probable que si nos hubiese venido el deseo de nombrarlo, lo habríamos llamado inteligencia.

Bergson, al reconocer su existencia, la ha llamado intuición, y la ha opuesto a la inteligencia en una crítica demasiado severa del concepto; si él niega al concepto todo poder legítimo para captar lo real, es que desconoce a la inteligencia sus bases y sus cumbres que son justamente la intuición.

Algunos años más tarde Jacques debía separarse de Bergson en este punto al estudiar la naturaleza; la vida y la función de la inteligencia y constatar que la crítica bergsoniana estaba dirigida realmente contra un mal uso de la inteligencia y contra una metafísica errónea, racionalista y cientista. Pero la enseñanza de Bergson, en lo que tenía de positivo, no devolvía la posibilidad misma del trabajo metafísico; y, en lo que tenía de negativo, al desenmascarar los sofismos sobre los cuales están fundadas las teorías mecanicistas y materialistas, limpiaba el campo filosófico de un gran número de pseudo-problemas y de falsas soluciones.

Sin embargo, el primer descubrimiento psicometafísico de Bergson no ha sido el de la intuición, sino el de la duración. Primero

el descubrimiento; después, la conciencia del modo de descubrirla.

Penetrando por la introspección en la vida de la conciencia. Bergson halló en ella una realidad continua, cualitativa, extraña —no al ser, y esto es muy importante para la interpretación y las consecuencias remotas de su doctrina—, sino al espacio y al tiempo espacializado de la física.

Por admirables análisis psicológicos, volviendo a lo que ya había dicho en su **Ensayo sobre los Datos Inmediatos de la Conciencia**, cuyos pasajes voy a citar aquí, Bergson nos descubría el mundo de lo que él llama la duración, y que en verdad es, en lo concreto, el dinamismo del ser bajo el velo de la introspección psicológica. El nos conducía hasta esa profunda realidad de la "duración pura", captada por la conciencia cuando abandona toda imagen espacial y se repliega sobre sí misma. La duración pura es "una sucesión de cambios cualitativos que se funden, que se penetran sin contornos precisos, sin ninguna tendencia a exteriorizarse los unos con respecto de los otros, sin ningún parentesco con el número.." Es la "heterogeneidad pura" (1), opuesta a la absoluta homogeneidad del espacio. Es el reino de la calidad opuesto a la extensión mensurable.

"Consideramos en sí mismos, los estados

CUBILLAN & Co.

SUCR.

Mayor de Víveres y

Licores.

Consignación de
frutos del país.

Teléfonos:: 3.570 -

3.571.

Salvador de León a

Coliseo, No. 35.

**MARMOLERIA
CARRARA**

Caracas (Venezuela)

Carrara (Italia)

HNOS. DI PRISCO

Despachamos Presupues-
tos y Dibujos.

Esquina de Camejo

No. 43-1

TELEFONO 3034

La casa especialista en
trabajos de Altares, púl-
pitos, balaustradas.

Precios módicos.

LIQUIDACION

COMPLETA

de toda la existencia de muebles, radios, frigidaires, objetos de fantasía, cuadros, alfombras, así: juego dormitorio pulido, para matrimonio, nuevo con luna redonda Bs. 500; idem. Bs. 600, 800, 1.000, 1.500; uno muy lujoso estilo Colonial Bs. 3.000; bellos comedores Colonial y moderno, encerado Bs. 180; escritorio de 6 gavetas a Bs. 80; de 5 gavetas a Bs. 70; de 4 gavetas a Bs. 60; de 3 gavetas a Bs. 30; máquinas de coser desde Bs. 60; sillas de extensión. Baúles, escaparates, escritorios pulidos finos; juegos de fumoir de todos tipos y colores desde Bs. 120 hasta 2.000; unos en tipo americano frescos y otra infinidad de muebles que damos al precio que a Usted le convenga.

TELEFONO 22.440 y 3724.
MANUFACTURAS LOMBAO.—
T. LOMBAO y Cía.

Muñoz a Solís Nº 21.

Teléfono 90.339 y 90.275.

de conciencia profundos no tienen ninguna relación con la cantidad; son calidades puras; se mezclan de tal manera que no se puede decir si son unos o muchos, ni aún examinarlos de este punto de vista sin desnaturalizarlos inmediatamente”.

Bergson libertaba al espíritu. llamándolo al interior en donde está su vida verdadera, llevándolo a las profundidades enteramente cualitativas de la conciencia, elevándose con fuerza y con éxito contra la tendencia de los filósofos de su tiempo a reducirlo todo —aun lo cualitativo, lo único y lo incomparable— al número y al espacio, a cantidades mensurables, superponibles y reversibles según la exterioridad y la homogeneidad de las relaciones físico-matemáticas. Si tal comportamiento intelectual es legítimo en el dominio de las ciencias matemáticas y físicas, destruye en las otras toda filosofía verdadera. Bergson devolvía a su dominio a la filosofía mostrando que las ciencias y los métodos que les son propios, son inevitablemente inaplicables a aquélla, puesto que la ciencia busca, a lo menos hoy día, sus últimas explicaciones en la cantidad pura, en lo homogéneo y lo mensurable:

“La ciencia —dice en el *Ensayo* como lo decía en clase— la ciencia no trabaja sobre el tiempo y el movimiento sino a condición de eliminar primero de allí el elemento esencial y cualitativo: del tiempo, la duración, y del movimiento, la movilidad. Cualquiera se convencerá de esto sin esfuerzo examinando el rol de las consideraciones de tiempo, de movimiento y de velocidad en astronomía y en mecánica.

“Lo que demuestra bien que el intervalo de duración mismo, no cuenta desde el punto de vista de la ciencia es que, si todos los movimientos del universo se hicieran dos o tres veces más rápidos, no habría nada que modificar en nuestras fórmulas ni en los números que entran en ellas. La conciencia tendría una impresión indefinible y en cierto modo cualitativa de este cambio (posiblemente nos causaría la muerte, y en todo caso el compás de nuestra vida sería cambiado), pero nada aparecería fuera de la conciencia, puesto que el mismo número de simultaneidades se produciría siempre en el espacio”. Del mismo modo “la mecánica no retiene del tiempo más que la simultaneidad del movimiento, la inmovilidad”.

Como, para Bergson, la duración es constitutiva del yo, todo procedimiento de análisis que desprecia o ignora este elemento esencial, cualitativo e irreductible al simbolismo espacial, es impropio en este terreno.

¿No reduce el determinismo físico toda la vida de la conciencia a un epifenómeno. “Nos imaginamos movimientos moleculares que se realizan en el cerebro; la conciencia nació de allí sin que se sepa cómo, e ilumina su huella a la manera de una fosforescencia... pero cualquiera que sea la imagen a que se acuda, no se demuestra, no se demostrará jamás, que el hecho psicológico sea determinado necesariamente por el movimiento molecular. Porque en un movimiento, se puede encontrar la razón de otro movimiento, pero no la de un estado de conciencia... En cuanto al determinismo psicológico, éste implica una concepción asociacionista del espíritu... Su error está en haber eliminado desde el principio el elemento cualitativo del acto para no conservar sino lo que tiene de geométrico y de impersonal... Es una psicología engañosa del lenguaje la que nos muestra el alma determinada por una simpatía, una aversión o un odio, como por otras tantas fuerzas que gravitan sobre ella. Cuando estos sentimientos alcanzan una profundidad suficiente, cada uno de ellos representan el alma entera, en el sentido de que todo el contenido del alma se refleja en cada uno”.

Para Bergson, decir que toda el alma está comprometida en uno de sus actos, es decir, que es libre. Una persona puede estar “toda entera en uno solo de sus actos con tal que sepa escogerlo. Y la manifestación exterior de este acto interno será precisamente lo que se llama un acto libre, puesto que sólo el yo habrá sido autor, puesto que aquella expresa el yo todo entero...” Se podría pensar que se trata aquí de la espontaneidad en vez de la libertad; pero esta espontaneidad, cuando arrastra a la persona toda entera, equivale realmente a la libertad; porque a decir verdad —y eso Bergson no lo ponía en claro— gracias al dominio espiritual de la voluntad sobre su propio acto la persona puede comprometerse toda entera en él.

Bergson ha establecido una doctrina psicológica de la libertad más que una doctrina metafísica; ésta no puede prescindir de una metafísica del entendimiento y de la voluntad, y en realidad no ha buscado en sus trabajos tal metafísica. Su intuición primordial le llevaba a otros caminos. Pero en su plan psicológico la doctrina bergsoniana de la libertad no es de ninguna manera incompatible con las conclusiones metafísicas de Aristóteles y de Santo Tomás. Solamente revela su insuficiencia si se le presenta como una metafísica de la libertad. Sea lo que fuere en ambas filosofías la conclusión es la

SOLICITE — LAS CERVEZAS

PILSEN REINA ESPECIAL

Y MALTINA

PRODUCTOS DE LA COMPAÑIA ANMA.

CERVECERIAS UNIDAS ZULIA Y MARACAIBO.

BANCO DE VENEZUELA

SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL: Bs. 24.000.000.

RESERVAS: Bs. 13.677.944,13

Descuentos de efectos de comercio. — Créditos en Cuenta Corriente. — Departamento de Ahorros y toda clase de operaciones bancarias en las condiciones más liberales.

(1) Sucursales en: BARQUISIMETO — CIUDAD BOLIVAR — BARCELONA — MARACAIBO — PUERTO CABELLO — SANCRISTOBAL y VALENCIA.

(2) ..Agencias en: ACARIGUA — ARAGUA DE BARCELONA — BARINAS — CALABOZO — CARIPITO — CARUPANO — CORO — CUMANA — EL CALLAO — EL TOCUYO — ENCONTRADOS — GUIRIA — LA GUAIRA — LA VICTORIA — LAS PIEDRAS — MARACAY — MATURIN — MERIDA — OCUMARE DEL TUY — PORLAMAR — RIO CHICO — SAN CARLOS — SAN FELIPE — SAN FERNANDO DE APURE — TRUJILLO y TUCUPITA.

(1) Las SUCURSALES son las únicas autorizadas para entenderse directamente con nuestros olientes.

(2) Los asuntos relacionados con nuestras AGENCIAS deben ser tratados por conducto de esta Oficina Central.

misma: afirma la libertad como la característica de la personalidad. Ambas filosofías admiten (contrariamente a lo que pensaba Bergson de los metafísicos espiritualistas) grados en la libertad, porque nuestros actos no nos comprometen todos en el mismo grado. Ambas filosofías reconocen también que los actos verdaderamente libres, verdaderamente "humanos", son raros. Porque en general vivimos en la superficie de nosotros mismos, en donde el automatismo, el hábito, la facilidad y la sugestión ocupan el lugar de la libertad. "Muchos viven así y mueren sin haber conocido la verdadera libertad, pero la sugestión misma se convertiría en persuasión si se la asimilara el yo todo entero; aun la pasión súbita no presentaría el mismo carácter fatal, si reflejara, como en la indignación de Alceste, toda la historia de la persona; y la educación más autoritaria no quitaría nada a nuestra libertad si ella nos comunicara solamente ideas y sentimientos capaces de impregnar el alma entera. Es precisamente del alma entera de donde emana la decisión libre; y el acto será tanto más libre, cuanto más tienda a identificarse con el yo fundamental la serie dinámica con que él se relacione". Esto ¿no haría comprender, en cierto modo, cómo la visión divina que una totalmente con Dios a los espíritus bienaventurados no destruye en ellos la libertad, sino que por el contrario la fortifica en todos los actos derivados de su contemplación?

"Se perdonará esta digresión", decía frecuentemente en sus cursos Bergson; y podría, por lo demás, agregar no sin razón que "ella no era inútil". Me parece que en todo caso no está demás citar todavía algunos textos de Bergson, de entre los que corresponden a lo que he retenido de su enseñanza oral. Decía que la mayor parte de nuestra libertad en las circunstancias más graves, por inercia o molición". Sucede así que nos dejamos persuadir por la insistencia de nuestros más seguros amigos cediendo pasivamente a sus razones, y creemos obrar libremente, "y sólo al reflexionar más tarde reconocemos nuestro error. Pero también, en el momento mismo en que el acto va a realizarse, no es raro que se produzca una rebelión. Es el yo de abajo que asoma a la superficie. Es la corteza externa que se rompe, cediendo a una fuerza irresistible. En las profundidades de este yo y a la sombra de los argumentos muy razonablemente yuxtapuestos, preparábase entonces una efervescencia y por consiguiente una tensión creciente de sentimientos e ideas, sin duda no inconscientes, pero de los cuales no quería-

mos preocuparnos... Por una inexplicable repugnancia a querer, les habíamos lanzado a las obscuras profundidades de nuestro ser cada vez que emergían a la superficie". Pero el yo profundo ha reaccionado violentamente. Nos esforzamos por saber en virtud de qué razón nos hemos decidido "y constatamos que nos hemos decidido sin razón, o quizás contra toda razón. Esa es, sin embargo, en ciertos casos, la mejor de las razones". Entendámoslo bien: **en ciertos casos**. Porque, si nos hemos decidido a impulsos de una pasión, o de un momento de aberración, no hemos obrado libremente. Pero si la acción realizada "responde al conjunto de nuestros sentimientos, de nuestros pensamientos y de nuestras más íntimas aspiraciones, a esa concepción particular de la vida que es el equivalente de toda nuestra experiencia pasada, en pocas palabras, a nuestra idea personal de la felicidad y del honor", entonces hemos obrado libremente. A decir verdad tal decisión, que parece estar por encima de los razonamientos mejor aderezados, y que nos da un sentimiento de plenitud y de justicia cumplida, se parece mucho a la inspiración, sea que nos pertenezca totalmente, sea que venga de Dios, porque sólo en esas profundidades puede ella formarse y Dios actuar en nosotros.

El verdadero motivo, la verdadera razón de un acto libre expresa en un acto profundo de la inteligencia nuestro ser todo entero, y no se asemeja en nada a esos **pro y contra** de una razón impersonal que imagina un intelectualismo de mala ley. Me parece que en este sentido puede entenderse la reducción de Bergson intentada del "motivo" en el orden práctico, y que correspondió a su crítica del "concepto" en el orden especulativo. "Podría mostrarse sin dificultad, decía, que nuestras acciones insignificantes están ligadas a algún motivo determinante. Sólo en las circunstancias solemnes, cuando se trata de la opinión que daremos de nosotros a los demás, y sobre todo a nosotros mismos, entonces escogemos a despecho de lo que se ha convenido en llamar un motivo; y esta ausencia de toda razón tangible es tanto más sorprendente cuanto más profundamente libres somos.. En dos palabras: somos libres cuando nuestros actos emanan de nuestra personalidad completa, cuando la expresan, cuando tienen con ella esa indefinible semejanza que encontramos a veces entre la obra y su artista. En vano se dirá entonces que cedemos a la influencia todopoderosa de nuestro carácter. Nuestro carácter somos nosotros..."

No obstante, no debería creerse que nues-

Pastelería y Restaurant "PARIS"

PASTELERIA PARIS

TEMPLO DE GASTRONOMIA

El Restaurant donde se observa la tradición de la vieja cocina FRANCESA
Restaurant a la carta y menú a Bs. 6,00. Carta sin igual. — Cava insuperable.

PIERRE BRABANT — Chef de Cuisine.

Jesuítas a Tienda Honda 42 :: TELEFONO 8669

JOYERIA "LA PERLA"

RELOJES DE PARED Y DE MESA

CATEDRAL SUIZA

PRECISOS — ARMONIOSOS — ELEGANTES

Artículos para el Culto

Cállices — Copones — Custodias — Candeleros — Crucifijos — Atriles — Vinajeras — Porta-Viáticos
Breviarios — Rituales — Horae Diurnae — Casullas, Capas en todos los colores, etc., etc.

LA UNICA CASA ESPECIALIZADA EN EL RAMO

La EDITORIAL HERMANOS BELLOSO ROSSELL acaba de lanzar una nueva Geografía de Venezuela, titulada "VENEZUELA EN TUS MANOS" Por el profesor Tulio Viera Portillo.

Esta nueva obra que presentamos hoy, trae un texto de acuerdo con las exigencias de la escuela nueva, como finalidad superior tiene la puramente educativa; es decir, que la geografía sea una base, un fundamento en la educación integral del niño;

Grabados numerosos, gran cantidad de mapas generales y parciales del país, trazados a líneas,

Esta obra, editada con esmero, con tipos adecuados, en buen papel, en forma apaisada para hacerla más cómoda, forma un grueso volumen y está dividida en dos tomos, uno para los grados primero, segundo, tercero; y otro para los grados cuarto, quinto y sexto, ambos tomos empastados.

El precio de cada uno de estos tomos es el siguiente:

Para los grados primero al tercero Bs. 5 ejemplar.

Para los grados cuarto al sexto " 6 ejemplar.

Pida este nuevo y hermoso libro en todas las librerías del país o directamente a

EDITORIAL HERMANOS BELLOSO ROSSELL

APARTADO No. 101

MARACAIBO

VENEZUELA

PIDA GALLETAS

P U I G

Teléfono:

23.175

96.276
4 teléfonos en 1
nunca suena ocupado!

Farmacia
SANTA SOFÍA

tra actividad libre sea el privilegio de algunos momentos excepcionales. "El proceso de nuestra actividad libre continúa en cierto modo sin que lo sepamos, en todos los momentos de la duración, en las profundidades oscuras de la conciencia... el sentimiento mismo de la duración viene de este proceso continuo de nuestra actividad libre en el fondo de la conciencia...". En otras palabras, esta actividad libre es primera, en la vida propia de la persona espiritual, y duración, espíritu y vida son sinónimos. Todo este universo se encuentra en la intuición primordial de Bergson. Esta duración es como la nebulosa primitiva de la cual podía salir, por medio de diferenciaciones sucesivas, toda la metafísica Bergsoniana; todo iba a depender de los análisis y de las intuiciones con que iba a proceder el filósofo. Porque no se puede filosofar sólo a golpes de intuiciones. Es necesario analizar también y deducir; aunque cueste, hay que sintetizar y sistematizar. Allí está la posibilidad del error. Podríamos decir, anticipando, (porque entonces estábamos muy lejos de tales críticas) que las sistematizaciones de Bergson fueron desgraciadas dos veces: en la *Evolución Créatrice*", donde parece desconocer la trascendencia del Principio creador, y empequeñecer debidamente el valor de la inteligencia humana, y en la *Perception du Changement*" en que, sistematizando exageradamente su intuición de la duración, hace del cambio puro "la Substancia misma de las cosas". Pero mucho más tarde, en *Les Deux Sources de la Morale et de la Religion*", Bergson debía volver a la libertad de las intuiciones espirituales, y provisto esta vez del tesoro de las riquezas adquiridas en treinta años de meditaciones y trabajos, alcanzar y superar las verdades contenidas en "Essais sur les Données immédiates de la conscience".

En la época en que seguíamos sus cursos, un poco antes de la publicación de la *Evolución Créatrice*, sólo recibíamos de él el beneficio de los horizontes que nos abría, fuera del mundo vacío y descolorido del mecanicismo universal, sobre el universo de las cualidades, sobre la certeza espiritual, sobre la libertad de la persona. El acto que lleva

el sello de nuestra persona es verdaderamente libre". decía, "la libertad es un hecho, y entre los hechos que constatamos no es de los más evidentes". Los profundos análisis de *Matière et Mémoire* se encontraban también en los cursos del Colegio de Francia, especialmente en la discusión del "paralelismo psico-físico", y en esas exposiciones brillantes en que Bergson nos mostraba todo lo que cierta psicología que se dice puramente científica debe en realidad a la metafísica de Spinoza.

No pretendo haber hecho aquí una exposición de la filosofía de Bergson. Tal actitud no armonizaría con la sencillez de estas memorias, y, por lo demás, sólo he querido referirme a lo que sabía de dicha filosofía en la época de que hablo.

Bien pronto Jacques fué considerado en la Universidad como un discípulo de Bergson. El paseaba por las salas de clase lo llama revolucionario de un socialismo ardiente y de la filosofía de la intuición. Y el mismo maestro decía que era el alumno que comprendía e interpretaba mejor su pensamiento.

Un día, en la Sorbonne, en el curso de Gabriel Séailles cuyas conferencias seguía asiduamente, Jacques dictó una lección ultra-Bergsoniana que escandalizó a un joven Dominicano venido de su convento a respirar el aire de la Sorbonne. Este Dominicano, conocido hoy día como uno de los mejores teólogos de nuestro tiempo y que llegaría a ser nuestro amigo muchos años después, era el Padre Garrigou-Lagrange.

Hablando de la moral, en parte en serio y en parte en broma, Jacques había dicho la frase siguiente, de la cual nos hemos reído muchas veces después con el Padre Garrigou: —"la Moral es una danza que se baila a través de todas las formas del devenir sin detenerse en ninguna", lo que podía indicar en rigor una de las direcciones que el pensamiento de Bergson pudo tomar en esta materia pero que, gracias a Dios, el filósofo no siguió jamás, habiendo encontrado —mucho más tarde, es verdad, en la Moral de los Místicos cristianos— una "forma" en la cual detenerse.

PAISSA MARITAIN

PAPELERIA AMERICANA

ELIO OHEP & CA.

Pinturas Nacionales PINCO

Papeles de Tapicería, Pinturas, Brochas, Coleta,

Barnices, Esmaltes, Charoles, etc., etc.

CAMEJO A COLON N° 15

C A R A C A S

TELEFONO 4335

JABON DE LAVAR

"NUBE AZUL"

DE VENTA EN TODAS PARTES

Distribuidor:

ANDRES SUCRE

Caracas

Teléfonos: 7022 - 7023 - 8053.

PANADERIA
LAS IBARRAS

Pan Caliente

a toda hora

Teléfonos:

22.348 y 4747

JESUS CORONADO

**COMPANÍA
ANONIMA**

**PANADERIA
MANDUCA Y
FERRENQUIN**

Se complace en saludar a su
extensa clientela, al mismo
tiempo que les recuerda que
su servicio a domicilio y la
atención conque sirve sus
pedidos y órdenes les ha co-
locado en el primer puesto.
SERIEDAD, CALIDAD, y so-
bre todo la atención para con
nuestros **CLIENTES.**

NUESTROS TELEFONOS:

MANDUCA No.

7 7 1 8 y

FERRENQUIN No.

2 2 . 3 8 0

CARACAS - VENEZUELA

**Numa P. León
y Cía Suc.**

Casa Fundada en 1892.

Importadores de Mercancías,

Ferretería y Quincallería

Ventas por mayor y al detal.

Calle del Comercio, N° 42

Teléfonos:

3025-3026

**MARACAIBO
Apartado, 154.**

BOTICA

SOR

TERESITA

**La que vende
más barato en**

Maracaibo

**Calle Comercio
12 - frente al
Royal Bank**

TELEFONO

Para combatir y curar Ca-
tarros y Gripes

**JARABE PECTORAL DE
GUIRIA**

ALEJANDRO NEBRED A

**Z A P A T E R I A
"EL UNIVERO"**

La casa que vende más
barato.

**TELEFONO 91.491
Chorro a Traposos 29.**

Plumas - Fuente

“ WATERMAN ”

Conocidas en el Mundo entero como las mejores. — Irrompibles. — Sencillas en su mecanismo — Fáciles de llenar. — Contienen más tinta — No gotean ni manchan la ropa — Escritura perfecta.

También tenemos, de la misma marca, Lapiceros y Tinta azul-negra que garantiza la mejor conservación de las Plumas-Fuente

Busque siempre la marca:

“ WATERMAN ”

Mac Gregor & Co.

MARACAIBO

COMPANÍA
ANONIMA

CAPITAL: Bs. 600.000,00

“PAPELERIA
BUSTAMANTE”

“LA CASA DE
LOS PAPELES”

ARTICULOS DE
ESCRITORIO

Fabricantes y Distribuidores
de los Productos de Papel.

“LIBERTADOR”

(Marca Registrada)

ARTICULOS PARA REGA-
LOS
JUGUETES

OFICINA: Calle Bolívar No.

48.

Teléfono: Nos. 3587 y 3925.

Apartado No. 149. Maracaibo

SUCURSALES: Maracaibo

Barquisimeto y Caracas.

Maizina
Americana

Marca de Fábrica “EL AGUILA”

Es inmejorable para todo preparado que requiera el empleo de una harina fina y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS NIROS,
ANCIANOS Y CONVALESCIENTES
NO TIENE RIVAL

Agradable al paladar y de fácil digestión, resultan los preparados hechos con

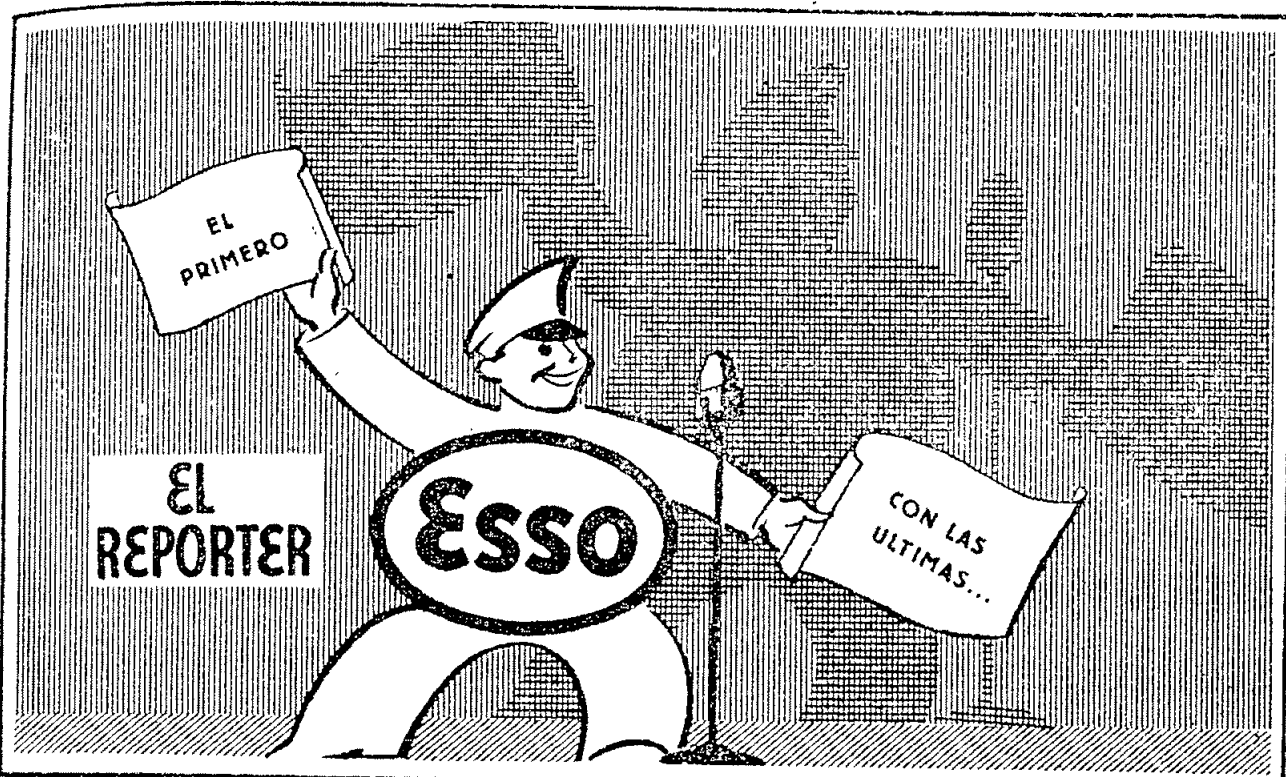
MAIZINA AMERICANA

Recordamos fijarse en “EL AGUILA” de nuestra marca de fábrica para obtener nuestra legítima “MAIZINA AMERICANA”

ALFONSO RIVAS & Co.

Teléfonos: 5547-5445 — Apartado 122

Petión a San Félix, 116.



OIGA EL REPORTER ESSO POR RADIO CARACAS
Todos los días a las 7:30, 12:30, 7 y 10
y los domingos a la 1 y a las 7:30

PARA SUS COCKTAILS

USE SIEMPRE EL

RON SANTA TERESA

TINTORERIA *Dry*
Cleaning



Teléfonos:

6840

4188

LA MEJOR